

FMR 73

*El poder de la amistad*  
*de*  
*J Agustín Moreto*



*Don Juan de la Cruz*

*Don Juan de la Cruz*



R/ 110-518



EL PODER DE LA AMISTAD,  
COMEDIA FAMOSA,

DE DON AGUSTIN MORETO,

Hablan en ella las Personas siguientes.

*El Rey:*

*Alexandre galan.*

*Tebandro su amigo.*

*Luciano su amigo.*

*Moclin Gracioso.*

*Margarita Princesa.*

*Matilde su prima.*

*Irene criada.*

*El Principe de Tebas.*

*El Duque de Atenas.*

*Musicos.*

ÏORNADA PRIMERA.

*Salen Alexandro, Tebandro, Luciano,  
y Moclin.*

*Luc.* Otra vez a mis braços,  
de tan firme amistad eternos laços  
sean, noble Alexandro.

*A.* Docto Luciano, Capitã Tebãdro  
que oy le debe a tu diestra (tra:  
tan alto Imperio Citia, patria nueſ-  
y à tu pluma, Luciano, [bano,  
honor del Griego, embida del Te-  
para ser ſin ſegundo,  
la enſeñança politica del mundo.

*Te.* No de ſu Imperio excluyas tu no  
q̃ aunque debe a mi diestra (bleza,  
oy las muchas Provincias a vaſſalla,  
à ti te debe, no en menor batalla,  
el gobierno de todos venerado,  
ſiẽdo en la paz ſupremo Magiſtrado  
*m.* Ni abraço para mi, ni deuda q̃da  
dexenme algo que deberme pueda  
Citia, y abracenme!

*Luc.* Moclin, amigo.

*mo.* Y cauallero de Moclin, pues ſigo

à mi amo, que en Creta enamorado,  
en Minotauro ya ſe ha trãſformado.  
*Teb.* Pues que te debe Citia?  
*mec.* Mas que à todos,  
pues en las guerras q̃ cõ Creta tiene,  
quando mi amo à ſoſlegarlas viene,  
ſoy de eſtas pazes Plenipotenciario,  
y ya me debe vn año de ſalario.

*Al.* Pues Luciano, Tebãdro, amigos  
mios,  
q̃de ha ſido la ocaſiõ de eſta venida?  
aunque no es marauilla,  
quãdo en el mũdo eſtã por deſuſada  
la amistad de los tres tã celebrada.  
*Te.* Ya ſabes, Alexãdro, q̃ à las pazes  
del Rey de Creta nueſtro feudatario  
el Senado en ſu Corte te ha tenido,  
y para eſetuar eſte concierto,  
el exercito tengo en ſus fronteras,  
para entrar por ſu Rey no cõ mas veras  
ſi eſte deſignio de la paz no es cierto  
eſtando, pues, para cumplir el plaço,  
que el Senado me diõ por ſu decreto  
para q̃ ſuſpenderſe el golpe al braço,  
à mi oydo llegẽ con vn eſeto,  
de Margarita la amorosa fama,

A

hija



hija del Rey, à cuyo calamiento  
los Principes vezinos, junta, y llama,  
y arrebatado à tan feliz intento,  
vêgo à ver de secreto su hermosura,  
por si acaso cessando la vengança,  
lograr pudiera en ella mi ventura,  
las pazes de la patria, y mi esperança.  
**L.** Y yo Alexand. viêdo en este empeño  
oy à Tebandro, nuestro fiel amigo,  
por si ayudarle puedo à hazerle dueño  
de esta ventura, con lealtad le sigo,  
por tener mas noticia de esta Corte,  
donde ya muchas vezes he asistido,  
con q̃ a su intento servirè de norte,  
pues ya sabeis quan deseado he sido  
del Rey, y la Princesa Margarita,  
à cuyo claro ingenio no limita  
la esfera de muger, y ha deseado,  
que logre mis estudios à su lado.

**M.** ôbresde mildemoniosestais locos,  
teneis fechos: ô acaso aveis querido  
quitarle à mi amo aquellos pocos  
q̃ le han q̃dado: a esto aveis venido,  
quãdo el muriêdo està depuro tierno,  
por aqueſta Princesa del infierno?

**Teb.** Moclin, que dizes?

**Moc.** Que esta Margarita  
es la perla por quien se precipita  
al mar de amor, donde se congela  
de ingratitud tirana que la yela,  
mas segun en su pecho alça la rōcha,  
no pienso yo q̃es perla, sino concha.

**Luc.** Alexandro, que es esto?

**Alex.** À amigos míos,  
si el mar en q̃de amor los desvarios  
me tiene, quereis ver, dad al aliento  
fuerças con q̃renueue mi tormêto.

**Luc.** No lo dilates.

**Teb.** Solo esto esperamos.

**Alex.** Oí atentos.

**Luc.** Di que ya escuchamos.

**Alex.** Ya sabeis, nobles amigos,

que las guerras del Imperio  
con el Rey de Creta, han sido  
escândalo de estos tiempos.

A la paz, tan deseada  
en nosotros, como en ellos,  
me embiò el Senado à Grecia,  
y yo vine, suspendiendo  
en tu valeroso brazo  
la espada y terror del Griego,  
en tanto que obrava yo  
con las armas del ingenio.

Lleguè à Creta vna mañana,  
quando Abril de flores lleno,  
haze en olorosas auras  
blandalisonja al aliento.

Antes de entrar en sus muros,  
entrerêxido, y cubierto  
de verdes olmos, vn parque  
remata el aspero ceño

de vn monte, que sobre el rio,  
a su cristallino espejo,  
las garçoras de los robles  
le rizan la frente al viento.

Por este frondoso sitio  
entrè y al passo primero  
de los jardines de Chipre,  
me diò vn retrato el encuentro:

En Margarita, y sus damas,  
vioponer el sitio bello *que es la arena*  
contra el Sol, ~~que es la arena~~ *ca*

vn esquadron de luzeros,  
al saludable exercicio,  
que vna la estacion del tiempo,  
baxavan de su Palacio,

mas yo entendi que del Cielo;  
cotilla, enagua, y valona,

era el frage ayroso al caerpo,  
dando al viento lo que es suyo  
las plumas de los sombreros.

Iban blancas mulerillas,  
en las manos esgrimiendo,  
que por milagro de amor,



les dió muletas su templo.  
Yo, que aun no la conocia,  
embetulado, y suspenso  
en las luzes de sus ojos,  
bebiendo estava el veneno.  
Quando vn rumor impensado  
alborotó su sosiego,

*Bar* *caro* ~~y~~ ocasiono en mi ventura  
feliz principio à mi empleo.  
Acofado vn javali  
de javalinas, y perros  
del monte, en que andavan  
acaso vnos Caualleros.  
Velez, rabioso, y herido  
bata hasta el parque, huyendo;  
vertiendo espumosa sangre,  
y del lomo ceniciento,  
buelto las cerdas en flechas,  
y el pardo, erizado cuello,  
de algun venablo partido,  
con que dexando corriendo  
coral la herida à la yerva,  
y fuego al ayre el aliento,

Bueltos los ojos, y el clavel partido,  
las perlas de sus dientes asomadas,  
que con estar sus luzes apagadas,  
no perdieron sus labios lo encendido.

Mas blancura logró descolorido  
el jazmin de su frente en las rosadas  
mexillas, como en flores deshojadas,  
à trechos el color quedó esparcido.

Como quien ha deshecho vn ramillete,  
cuyo vulgo de flores mas vistoso,  
queda esparcido en menos composura.

Asi del verde prado en el tapete,  
el ramillete de su rostro hermoso,  
perdió la vnion, creciendo la hermosura.

En la voz de sus criados  
conoci, quando bolvieron,  
la Princesa Margarita,  
que bolvió con sus acentos.  
Agradeció mi fineza,

dió en el hermoso esquadron,  
y del horror del estruendo,  
asustados los criados,  
sin hazer defensa, huyeron.  
Quedó sola Margarita,  
y el bruto airado, y sangriento,  
à su rabiosa vengança  
despeñó el curso violento,  
Antes que del golpe herida,  
del susto cayó en el suelo;  
mas yo que vi su peligro,  
desnudando el limpio azeró,  
y atravesandome al passo,  
lo esperé con tanto acierto,  
que metiendole la punta  
por entre garganta, y pecho,  
quedó por vayna en mi espada,  
desde las ancas al cuello.

Bolvi luego à Margarita,  
que sin voz, y sin aliento,  
sobre la alfombra del prado  
estava assi el rostro bello.

dixé mi nombre, y mi intento;  
acompañela a Palacio,  
recibiome todo el Reyno  
con regozijos, grandezas,  
fiestas, y aplausos diversos;



y yo à su gracia admitido  
 di à entender al Rey, q̃ el medio  
 para ajustar estas pazes,  
 era nuestro calamiento.  
 Agradole mi designio,  
 pero es costumbre en el Reyno;  
 que las Princesas eligan  
 à su esposo, aunque propuesto  
 de su padre, y este estubo,  
 y à su conveniencia atento,  
 con gusto de Margarita,  
 me permitio el galanteo.  
 Yo con aquesta licencia,  
 viendome en tan alto empleo,  
 para conseguir mi dicha,  
 apurè con mis deseos.  
 A la voluntad finezas,  
 atenciones al respeto,  
 lucimiento à la riqueza,  
 y primores al ingenio.  
 Quien pensara, amigos mios;  
 que à quien obligò mi mi aliento  
 con vn rasgo del valor,  
 vn amago de mi esfuerço,  
 adornandole despues  
 de finezas, y de afectos,  
 de galas, triunfos, y aplausos,  
 no arrastrara mas empeño?  
 Pues no fue assi, porque al passo  
 que crecian en mi pecho  
 las finezas, y las ansias,  
 menguò su agradecimiento.  
 Causò este injusto delvìo  
 vna quera en mi despecho,  
 y della en su ingratitud  
 nació vn aborrecimiento.  
 Desuerte, que qualquier cosa  
 que imagino en su festejo,  
 sin saber cuya es la agrada,  
 y por mi pierde del precioso  
 Yo de su misma hermosura,  
 por quien Creta hizo vn torneo,

ganè el premio disfraçado,  
 y le perdi descubierto,  
 † Loco de amor salgo al campo;  
 no ay fuente que no haga espejo;  
 por si acaso en mi hallo causa,  
 que su rigor haga menos.  
 El nombre de Margarita  
 de espacio repito al viento;  
 por que antes que yo le acabe,  
 le vaya empeçando el eco.  
 Con las duras piedras hablo  
 del monte en los hondos senos;  
 digo mi mal, y èl responde  
 con piedad mi mismo acento.  
 Con este engaño me animo,  
 porque digo a mis deseos;  
 porque pierdo la esperança  
 si esta dureza enternezco;  
 En fin, amigos, yo viuo  
 en tan publico desayre,  
 a manos de su desprecio,  
 sin ella, sin mi, sin vida.  
 Sin vida, porque yo muero;  
 sin mi, porque estoy con ella;  
 sin ella, por que la pierdo.  
 Y al dolor de aborrecido  
 se ha juntado el de los zelos,  
 pues los Principes vezinos  
 vienen llenos de trofeos,  
 de su hermosura à la fama.  
 Pues como yo esperar puedo  
 conseguirla competido,  
 si solo no la merezco?  
 Esta, amigos es la causa  
 de la pena en que me veo,  
 esta la guerra, que al Alma  
 de la paz traxo el intento.  
 En este yelo me abraço,  
 en este rigor padezco,  
 en estas desdichas viuo,  
 y en esta esperança muero,

Teb. Amigo, aunque mi venida

aya



aya sido otro pretexto,  
y aunque mi intento revoco,  
la ocasión del agradezco.

Quanto vale mi persona,  
mis armas, valor, esfuerço,  
desde oy serán medios tuyos  
para lograr tus deseos.

*Luc.* Y mi ciencia, mi discurso,  
y quanto mi entendimiento  
pudiera alcançar desde oy,  
al logro feliz ofrezco  
de tu amor; y si tu estrella  
le malograre, no quiero  
que del nombre de Luciano  
le quede memoria al tiempo.

*Moc.* Pues valerosos amigos,  
logrese tambien mi empleo,  
que estoy muriendo de amor  
por el mas raro protento,  
que ha visto el amor fregando  
a la margen de vn barreño,

*Alex.* que dezis, amigos mios,  
que solo en este consuelo  
tiene vida mi esperança?

*Teb.* Que esto los dos ofrecemos,  
y que aunque se oponga el mudo  
se han de lograr tus deseos.

*Moc.* Y si esta muger no quiere?

*Luc.* Para esto sirve el ingenio.

*Moc.* El ingenio puede hazer  
que vna muger quiera, Cielos?

*Luc.* Todo el ingenio lo alcanza

*Moc.* Es verdad, y caygo en ello  
si la muger es golosa  
y es de azucar el ingenio.

*Al.* Pues amigos, oy concurren  
los Principes estrangeros,  
à proponer cada vno  
sus grandezas, y trofeos  
al Rey, para que el escoja  
los que han de quedar propuestos  
por el termino de vn mes,

que es lo que la dan de tiempo,  
para que ella el vno elija,  
como vñança deste Reyno.  
Yo he de proponer tambien,  
y la dignidad que tengo  
no es cosa que ellos la ignoran,  
riqueza no la posseo,  
porque toda quanta tuve  
la he gastado en su festejo  
No sé que hazer?

*Luc.* Alexandro,  
tu eres mas rico que ellos  
en tenernos à nosotros;  
y porque vean que es cierto,  
quando todos sus riquezas,  
y Estados ayan propuesto,  
tu has de dezir que tu hazienda,  
tus estados, y trofeos,  
tan solamente es tener  
dos amigos verdaderos.

*Moc.* Iesus, que gran disparate!  
pues que hazienda es para ellos  
el tener vn par de amigos?  
mejor fuera vn par de huevos.

*Al.* Luciano, si esto propongo  
de mi han de hazer mas desprecio

*Luc.* Alexandro, si le hizieren,  
esto hará mas el empeño.

*Teb.* Eso solo has de dezir.

*Al.* Pues si ha de ser, yo lo aceto.

*Teb.* Pues, Alexandro, à la empresa.

*Luc.* A conseguir nuestro intento.

*Teb.* Tuya ha de ser Margarita.

*Al.* Mucho harán valor, y ingenio.

*Luc.* Yo he de aparar las industrias.

*Teb.* Yo he de alentar los esfuerços.

*Al.* Vamos, amigos, que todo  
este triunfo ha de ser vuestro.

*Moc.* Vine Dios, q están borrachos,  
que nadie ha de oir el cuento,  
sin pensar que en la taberna  
hizieron este concierto.

Van.  
Salen

Musica



Salen los músicos cantando la ración-  
dilla que se sigue, y Irene, Matilde,  
y Margarita.

Nusi. A porfía hemos de andar,  
por ver qual ha de vencer,  
y o olvidar para querer,  
vos querer para olvidar.

Mar. Letra, y tono igual ha sido,  
no ha avido divertimento,  
que mas que la deste acento,  
mi pena aya suspendido;  
Matilde, cuya será  
esta musica? Mat. Señora,  
presumo, viendo que agora,  
tan poco asistida va,  
que es de Alexandro. Mar. Porq?

Mat. Por que sigue tu asistencia  
con menos correspondencia,  
y te situe con mas fe,  
y cierto que es culpa en ti.

Mar. Prima, ya estás enfadada,  
esse hombre puede hazer cosa  
que pueda agradarme à mi?

Mat. Mal, divina Margarita,  
mira por ti tu beldad;  
lo que el te dà de deidad,  
tu ingratitud te lo quita.  
Siendo Alexandro quien es,  
tan galan sin presuncion,  
tan fino en tu sinrazon,  
tan afable, tan cortè,  
quando esse delden te escucho,  
la causa saber queria?

Mar. Eso dudas, prima mia?  
por ver que me quiere mucho.

Mat. El querer puede obligar,  
por ser mucho, a aborrecer?

Mar. Si, porque quiere el querer,  
tener algo que esperar.

Ma. Pues tu no esperas, señora,  
que amante rudueno sea?

Mar. Y quando yo lo posica,

que hallaré en el mas que agora?

Ma. Gozar, si te has de casar,  
tu amor en casto Himeneo.

Mar. Dorde no cabe el deseo,  
como se puede gozar?

Mat. Pues no puedes desear  
el que tu esposo ha de ser?

Mar. Eso ya fuera querer,  
que es lo que quiero negar.

Mat. Pues para dexar de amalle,  
que razon dà tu desden?

Mat. Saber que me quiere bien,  
y no tener que bulcalle;  
y porque veas que es verdad,  
q quiere el deseo? Mar. Aquello  
que sin llegar à tenello,  
agrada la voluntad.

Mar. Y ella tiene el agradarse  
possession de lo que espera?

Mat. No, porque si se tuviera,  
no pudiera desearse.

Mar. Luego aquello que se tiene,  
no se desea? M. r. Es así.

Mar. Y en quererme tanto ami  
Alexandro, que previene?

Mat. Que es tuyo, y que tu desvío  
mas le llega à aprisionar.

Mar. Pues como he de desear  
lo que yo tengo por mio?  
siempre entibia la fineza,  
y no esta razon le des  
à mi decoro, por que es  
de nuestra naturaleza.

El que quiere ser querido,  
festeje, sirva, y espere,  
mas no diga lo que quiere,  
porque v à su amor perdiendo?

Mat. Yo no tengo de aprobar  
esta ingratitud, señora.

Marg. Pues dexame oir aora,  
que ya buelven à cantar.

Buelven a cantar, y salen Alexandro,  
y Moclin.

Mar.



*Ma.* Que ayroso que es el compas:  
quien serà quien ordenò  
aquesta musica? *Alex.* Yo.

*Mar.* Dezid que no canten mas.

*Moc.* Pues porq̃ no han de cantar?

*Mar.* Porque yo no gusto dello.

*Moc.* Pues huelgome de sabello.

para mandar los llorar:

lloren aì. *Mar.* Callad aora?

*Mo.* Ni llorar? *M.* Mas me prouoco.

*Moc.* Pues rezaranlo? *Mar.* Tápoco.

*Moc.* Pues como ha de ser, señora?

*Mar.* No cansandome à porfia,

Alexandro. *Alex.* No avrà sido

de vos el tono entendido,

porque la letra dezia:

A porfia hemos de andar,

por ver qual ha de vencer,

yo olvidar para querer,

vos querer para olvidar.

*Mar.* No entiendo vuestro olvidar.

*Mo.* Pues à quien tu amor pretende?

si esta muger no te entiende,

diziendotelo cantado?

*Alex.* Si estas razones mi amor

no os dan a entender aora,

yo os lo glosarè, señora,

porque la entendais mejor,

Yo nuero de vuestro olvido,

y es causa que os ame yo,

si mi vida os ha ofendido,

quitarmela avrè podido,

pero no quereros, no:

siendo preciso el amar,

aunque os canse el porfiar,

no podrè enmendar mi error,

que si es porfia este amor,

A porfia hemos de andar,

Yo os he de amar, pues os vi,

vos desdenar, con que ay dos

finés que esperar aqui,

vos desesperarme à mi,

ò yo obligaros à vos.

Si vno, ù otro ha de ceder

de amar, ù de aborrecer,

profeguid en desdenar,

que yo os tengo de adorar,

por ver qual ha de vencer.

Agraios harà a mi fè

vuestra esquinia condicion,

mas yo los olvidarè,

porque este olvido le dè

meritos a mi palsion:

vos me auéis de aborrecer,

yo nunca me he de ofender,

siempre firme en mi pesar,

vos huir para alcançar,

yo olvidar para querer.

Contra mi vuestra entereza

se obliga por nublatala

à despreciar mi firmeza,

pues haze vuestra belleza

el agrauio de olvidalla,

Yo del no me he de acordar

vos me auéis de despreciar,

con que cierto vendrà a ser,

yo olvidar para querer,

vos querer para olvidar.

*Mar.* Que glosa tan enfadosa.

*Mar.* No es sino poca ventura.

*Moc.* Dios mio, quanta locura

ha enartado en esta glosa!

oygámela à mi por Dios. *A.* quita.

*Marg.* Porque le apartais?

*Al.* Pues de este loco gustais?

*Mar.* Me entretiene mas que vos.

*A.* Pues di. *M.* Va, y mejor glosada,

y hablo en cabeça de Irene.

pie dra en que fundado viene

mi discurso. *Irene.* En ti pedrada.

*Moc.* A la dama endurecida

darla muchas bofetadas,

porque no ay cosa en la vida,

que la dexe más manida,

que



que muy lindas manotadas?  
Siella se quiere vengar,  
boluer al punto à molella,  
y si torna à porfiar,  
porque en cascaros yo, y ella  
A porfia hemos de andar.  
El modo de negociar  
es el cascarlos muy bien,  
porque todas à la par,  
como amiga de tomar,  
quieren siempre que las den.  
Darlas, pues, hasta que à ver  
vn vezino la porfia  
se asome, que sin comer  
se estará azechando vn dia  
Por ver qual ha de vencer.  
Quien esto haze tenga atento  
de mugeres vn enjambre,  
que el que con vna haze assiento  
si riñe falta el sustento,  
ù està cogido por hambre.  
Con vna, y otra muger  
tanto el gusto se varia,  
que no se qual escoger,  
y he menester cada dia.  
Yo olvidar para querer,  
Tener veinte, ò treceit de ellas,  
que lo que nos mueue à hazello,  
aunque les cause querellas,  
es ver que esto lo hazen ellas,  
y nos arrastran con ello.  
Vos Irene no sin par,  
pues sin dos no os lleço à ver,  
muy bien lo podeis juzgar,  
pues siempre auéis menester  
Vos queréis para olvidar.

*mar.* Como suya huuo de ser.

*Ire.* Necia, tosca, y sin primor.

*mar.* No me hagan tanto fauor,  
que me haràn desvanecer.

*Ale.* Señora, ya que mi amor  
tanto os ofende, y os causa,

solamente saber quísero  
la causa deste desayre.  
O me aborreceis, ò no,  
que bien puede ser, que asable  
no me aborrezcais, y en mi  
vn defecto os desagrade?  
Dezid qual es, porque à vos  
os està peor que à nadie,  
que en mi fè os malogre vn yerro  
la veneracon que os haze.  
Si os ofende mi desseo,  
si os causa mi amor por grande,  
perdonadle lo prolijo,  
por que os dà mas vassallage,  
O sino de aqueste amor,  
que vuestra hermosura aplaude,  
pues no daña lo que sobra,  
quered lo que os satisface.  
Si me reprimo en quereros,  
no serà pena mas graue  
que tener amor que sobre,  
dar adoracion que falte?  
Si le parece à mi amor,  
que le deue à vuestra imagen  
todo el culto que le ofrece,  
que delito es que lo pague?  
Y sino es esta la causa,  
pues no es possible que os cause  
en vn pecho que os adora,  
lo que mas deydad os haze.  
Si me aborreceis, señora,  
para que quereis que os falte?  
porque me mãdais que os dexes  
tenedme para matarme,  
donde me vere mejor,  
si muero à vuestros desayres,  
donde os logre la venganza,  
ù donde ellos no me alcancen?  
Quien aborrece, desea  
vltirajar, dexad que os ame;  
tan mal le està à vuestras iras  
que yo logre los vltirajes?

*mar.*



Mar. A lexandro la razon  
toda esta de vuestra parte,  
porque ni yo os aborrezco,  
ni ay defecto que lo estrague.

Al. Pues sino es vno, ni otro,  
que haze mi amor tan culpable?

Mar. Lo que yo se, es que me cansa,  
mas no se porque me canse.

Al. Y esse no es yerro? Mar. Si es.

Ale. Pues el discurso que haze?

Ma. La voluntad esta misma  
tras lo que quiere se sale,  
ni ay razones que la obliguen,  
ni discursos que la manden.  
Bien veo que el no pagar  
en vos finezas tan grandes,  
es delito, la razon  
yo os la doy, pero no vale.

Al. Que no vale la razon  
con muger de vuestras partes?

Mar. Que respuesta os he de dar  
si amor razones no sabe?

Ale. Pues yo la tengo de amaros.

Mar. Pues yo no para obligar me.

Moc. Que aya muger sin razon,  
que a dezir que es loca aguardet.

Ire. Pues señor mio, si es loca,  
como quierdes que le ame?  
que sabes si es tu locura  
imaginar que es Dios Padre?

Mar. Que cansada tirania,  
ò si A lexandro llegasse  
à aconsejarle conmigo,  
presto vengara el desayre!  
Vamos prima. Al. Pues señora,  
los Principes que os festejan  
vienen oy de vuestro padre  
à saber quien han de ser  
los propuestos al dictamen  
de vuestra eleccion, si acaso  
mi fortuna lo lograre,  
serè admitido de vos?

Mar. La obediencia de mi padre,  
como puede en mi saltar?  
si vos de los que quedaren  
propuestos, fuereis alguno,  
como podrè replicarle?  
que yo os admita es forçoso,  
mas que os elija no es facil. Vase.

Mar. Que decente amor me debe  
A lexandro; pues si afable  
fintiera el velle querido, Vase.  
mas siento el ver despreciarle.

Mar. A señora Irene. Ire. A mi?

Moc. No ay otra Irene delante.

Iren. Que quierdes? Mo. Serè admitido?

Ir. Me cansa mucho. Mo. En q parte?

Ire. En lo que me quiere.

Moc. Tenga,  
que es muy poco.

Ir. Esto es bastante.

Mo. No es lo que quiero dos dedos,  
aunque le fualte el enfanche.

Ire. Pues yo le aborrezco vein te,  
y he medido como fastre.

Moc. En fin no la he de obligar?

Ire. Si harà, pero à que me enfade.

Ma. Pues este amor? Ir. q le embuelva.

Mo. Y este incendio? Ir. q se apague.

Mo. Y estas ansias? Ir. Que bomite.

Mo. No la obligo? Ir. A este desaire.

Mo. Pues picara, besame  
adonde se te antojare,  
que tu, y tu ama sois dos cueros,  
y yo, y mi amo dos vinagres.

Al. Ay de mi! Mo. Que es ay de mi?  
voto a Dios, que es vn infame  
el que sufre este desprecio.

Alex. Yo la adoro, no la vitrajes.

Mo. Señor, que no son mugeres  
estas dos. Alex. Pues que son?

Mo. Cãfres,  
y este amor es sodomia.

Alex. Yo la adoro, no la vitrajes,

B que



que no es culpa no querer me.

*Moc.* Mil demonios me arrebatan  
sino es pecado nefando.

*Ale.* Calla, *Moclin*, que el Rey sale ~~que~~ que trae cada vno  
con los Principes. *Fortuna*,  
aqueste es el postrer lance.  
de mi dicha, y de mi fuerça.

amor, deuda es ayudarme.

El de Tebas, y el de Atenas  
vienen sembrando corales,  
mas de veinte mil infantes.  
para conquistar la Infanta,  
si se la niega su padre.

*Salen el Rey, el Principe de Tebas, y Duque de Atenas.*

*Rey.* Ya, Principes, que hallandose obligado  
de vuestras atenciones mi cuydado,  
ha de proponer tolos los forçosos.  
à mi hija, os quisiere hazer dichosos.  
à todos, mas pues esto es imposible,  
y aqui no elige la razon de Estado,  
nadie se podrá dar por agraviado.  
de no ser à este empleo preferido.

*Alex.* Todos, señor, à esto hemes venido,  
y pues solo nos toca el desearlo,  
y el que fuere dicho de lograrlo:  
el infeliz tendrá su sentimiento,  
pero ofenderse, fuera loco intento.

*Rey.* Sentaos, y proponed, que ya aqui traygo  
de los Principes que oy han concurrido  
por sus Embaxadores las propuestas,  
como por sus consultas aqui os muestro.

*Prin.* Primero hablaré yo por dudo vuestro.

*Moc.* Que de boda traen las figuras!  
entrambos vienen chorreando Curas.

*Prin.* Dexando la razon por no cansaros,  
de vuestro dudo, solo ha de obligaros,  
à admitirme ser Principe de Tebas,  
de quien Creta mas vtil es recibe,  
por el trato, y comercio, con que viene  
con Tebas, cuyas armas siempre han sido.  
las que aquesta Corona han defendido,  
pues del Citia el Imperio soberano,  
no os avasalla ya por el Tebano:  
mirad como podrá, siendo yo el dueño:  
y esto solo os propongo por empeño,  
que mi poder, trofeos, y grandeza,  
ya notorias le son à vuestra Alteza.

*Du.* Pues yo, aunque la razon de vuestro dudo,  
no.



no pueda proponer para obligaros;  
podré de tantos ascendientes claros  
proponer la amistad, y la alianza  
que Creta en tantos siglos, sin mudança;  
con los Duques de Atenas ha tenido,  
cuya Corona mi pretexto ha sido,  
para poder lograr la elección vuestra,  
ya veis que está al arbitrio de mi diestra  
el mar del Ponto, rico tributario  
de mis tesoros, siendo necesario  
para vuestros comercios mi seguro;  
mis riquezas, ninguno las ignora;  
esto perdeis, si me perdeis agora.

*Moc.* Agora vá de mi amo el disparate,  
los dos amigos tengo en el gacinate.

*Alex.* Yo, que el posadero quedo a proponeros;  
por mas extraño rumbo he de moveros,  
pues siendo yo el supremo Magistrado  
del Imperio de Ciria dilatado,  
y mas que vuestras armas, mi persona  
asegura la paz desta Corona.

Ni dignidad propongo, ni grandeza;  
solo dire que tengo vna riqueza  
mayor que todas las que aueis contado  
pues tengo dos amigos a mi lado,  
tan buenas como yo, de igual grandeza,  
que cada vno es otro yo en fineza.  
Este mi Imperio es, y mi tesoro,  
y con aquesta las que tengo ignoro,

*Rey.* Esta es riqueza? *Ale.* Yo así lo imagino.

*Prin.* Grandisparate! *Duq.* Raro desatino!

*Rey.* Pues riqueza es dos amigos? *Mo.* Muchas,  
que si vienen a verle a sus Estados,  
ha de gastar dozcientos mil ducados  
cada año en hospedarlos; y en faltarlos,  
ellos ricos se van, y el queda ahullando.

*P.* Este hōbre está sin juicio. *D.* O es muy necio.

*Rey.* Esto presumo que es hazer desprecio  
de la proposición; Principes, vamos.

*Prin.* Pues, señor, el intento no ajustamos?

*Rey.* Los dos quedais propuestos. *Pri.* Ya confío  
en mi fortuna. *D.* En mi valor me fio. *Vanse los tres.*



Alex. Ay, Moelín?

Mec. Que me Moelíneas  
aora, pesa mi alma,  
y al necio que te aconseja  
proposicion tan borracha,  
dos amigos por hazienda  
propone vn hombre con barbas?

Al. Pues si, que fuera mejor?

Mec. Mejor? dos sacas de paja,  
que importan mas.

*Salen Margarita.*

Mar. A lexandro? Al. Señora.

Mar. Ya lo que passa  
de vos, y mi padre he oido,  
con que vuestro intento acaba.

Mec. Tengame Dios de su mano  
señor quitame esta daga,  
q he de hazer aqui vn mal hecho,

Al. A qui dió sin mi esperanza.

Mec. Eso dizes? vine Dios,  
que no es ya amor, sino infamia!

Mar. Si de vos queda excluida  
la parte de la esperanza  
que teniais por mi padre,  
por la mia y a lo chana.  
Hasta aqui pude sufrir, *Inquina*  
vuestro amor, por esta causa:  
cesando esta no ay razon  
para sufrir a quien causa.  
Esto supuesto, os aduierro,  
que si hasta aqui vuestras ansias  
merecieron en mi pecho  
vn desden, si de aqui pasan,  
mereceran vn castigo;  
discreto sois, esto baste.

Mo. q aya hombre q a questo escuche  
sin reventarla a patadas?

Al. Señora, pues vuestro padre  
me ha quitado la esperanza,  
per preponer dos amigos  
por una, a mas estaña,

pedidle vos que me de  
plago, y licencia a que salga;  
que con estos dos amigos,  
pues ha sido su ventaja  
su riqueza, y ome obligo  
dentro del adquirir tanta,  
que sea mas que todas juntas.

Mar. Que ridicula ignorancia?  
para ser rico pedis  
licencia? quien la embaraça?  
tomaosla vos a vos mismo,  
pues esta es vuestra ganancia.

Al. Y esperaréis que lo sea  
si vn breue plago tomara?

Mar. Eso fuera ser mas necia  
que la vuestra, mi esperanza.

Al. Pues ya que esto no os merezca  
fargoso es que yo me vaya,  
y de todos mis servicios  
solo os suplico por paga,  
que dilateis el casaros,  
hasta que en tierras estrañas  
este tan lexos de vos,  
que ver no puedan mis ansias,  
ni oir que os posea otro dueño,  
porque ya que a morir vays,  
quiteis piadosa a mi muerte  
esta triste circunstancia.

Mar. Ni esto padre hazer tampoco,  
porque si el termino passa  
de mi eleccion, sera dar  
a otras queexas justa causa.

Al. Que no ay para mi vn alivio?

Mar. Mirad vos en que le ay,  
y como estos dos no sean,  
coged de los que faltan. *Va.*

*Sale Lucifano y Tebandro.*

Luc. Alexandro, que es a questo?

Al. Amigos, es ay sin alma

Teb. Pues q ha sido? Mo. q ha de ser?  
que le cueis cada çaraças,  
que en oyendo que mi amo

toda



toda su hacienda fundava  
en tener los dos amigos,  
fue peor que si escucharan  
que tenía dos diviesos.

Alex. Ya perdi las esperanças.

Luc. Luego nos han despreciado?

Moc. Pues esto no es cosa clara?  
dos amigos quando han sido  
mas que para qualquier casa  
dos labradores caseros,  
que ni el Verano los sana?

Luc. Pues Alexandro el empeño  
ya es de honor, pues despreciada  
ha sido nuestra amistad.

Teb. Pues desta Corona, y quantas  
tienen los que han preferido,  
te han de hazer dueño mis armas.  
El plazo se cumple ya,  
porque suspensas estaven  
dilatado en los concierres,  
que yo sin otra esperança,  
me entrare por sus Estados,  
hasta que quede a tus plantas  
toda Creta, y toda Grecia.

Luc. Y yo, si el poder no falta  
de la razon natural,  
y hazen su efecto las causas,  
te he de hazer dueño, Alexandro,  
de la voluntad tirana  
de esta muger, y pues sabes  
quanto ha sido defendida  
mi persona en su asistencia,  
aora por ti he de aceptarla.

Desde oy entrare en Palacio,  
tu vn solo punto no salgas  
de lo que yo te ordenare,  
porque se logren las traças,  
que sigue dando mi ingenio.

Ale. A que es bolverme el Alma  
al cuerpo, nobles amigos.

Moc. Lindo cuento, pues al arma.

Teb. A vencer esta Corona.

Luc. A rendirte aquella ingrata?

Alex. Yo a vivir de vuestro aliento?

Moc. Y yo de todo hazer chança.

Luc. Pues podranlo mis industrias.

Teb. Conseguirarlo mis armas.

Alex. Lograralo mi deseo.

Moc. Y reirarlo mis entrañas.

Luc. Para que el mundo celebre.

Teb. Para que cuente la fama.

Alex. El Poder de la Amistad.

Moc. A la salud de las marcas.

## JOORNADA SEGUNDA.

Salen Luciano, el Rey, y el Principe de  
Tebas, y el Duque de Atenas.

R. El conde, Luciano, q me he dado  
el veras en mi Corte, digno era  
de mas demonstracion, sino viniera  
a tiempo que Tebandro, q del Ciro  
rige las armas, mi sosiego irrita  
con vna novedad tan impensada,  
pues estando la paz casi ajustada  
por Alexandro, que por el Senado  
asistia a estos concierros en mi Estado  
sin mas razon, q averse ya cumplido  
el plazo de las treguas, ha rompido  
la guerra, y entra ya en mis fronteras  
haziendo estrago y ruinas como ve.  
q si la paz no fuera ya admitida. (ras  
Luc. Mucho sierto señor, q mi vezida  
sea en esta ocasion.

Rey. No el gusto cessa,  
pues el festejo ya de la Princesa  
para q elija esposo ha comenzado.  
P. Quando es tan grande el cuidado  
q festejo mayor hazer podemos,  
pues armas, y poder juntos tenemos,  
que traer prisionero a Margarita  
este atrevido, que su brazo irrita?  
D. De mi exército me hallo asistido  
y pues esta ocasion se ha ofrecido



à mi poder y mi valor, yo quiero  
lograr en su servicio y ser primera,  
en el merecimiento q̄ me adquiere  
si acaso en la fortuna no lo fuere.

*Prin.* Sola mia ha de ser esta vitoria:

*D.* quiẽ antes pueda lograrà la gloria

*P.* Pues vamos a intèrar en cõpeten-

*D.* logrela la mas viva diligẽcia (cia

*R.* Principes, el empeño en q̄ me veo

me obliga aqui acetar vuestro deseo

como de hijos el favor admito

y vuestra misma ocha solicito,

pues el que consiguiera la vitoria,

lograrà en Margarita la memoria.

*P.* Pues señor, los fersijos preuonidos

no han de cesar por mi, substituidos

quedaràn en Palacio. (cio

*Du.* Y por mi quedaràn en este espã-

deudos, vassallos mios, que à porfia

haràn dia la noche, Cielo el dia.

*R.* Todo lo apruebo, q̄ es mas gloria

q̄ no os cueste desvelo esta vitoria.

*Pri.* Pues, Duque, à la cãpaña (zaña.

*D.* Pues, Principe, à la gloria desta ha

*Pri.* A partir. *Du.* A vencer.

*Rey.* A eternizaros,

venid, hijos, q̄ yo he de acõpañaros.

*Luciano.* *Luc.* Gran señor.

*Rey.* Pues nada cesa,

quedate tú à assistir à la Princesa.

*Vanse el Rey, y los Principes.*

*Lu.* mejor q̄ yo la suerte lo à dispuesto

pues Alexandro quedarà con esto

solo à lograr lo q̄ mi ingenio ordena

ò no ay razõ ò he de vencer su pena.

*sale Margarita, y Irene,*

*Mar.* Luciano. *Lu.* Vuestra presencia

dà a mi nombre nuevo aliento.

*Mar.* No sè explicar el contento

que me dà vuestra asistencia.

En fin los Principes vãn

à resistir la invasion

del C. rian. *Luc.* Y sin suspension  
del galanteo, pues dãn  
sustitucion del empeño  
à deudos, vassallos suyos,  
porque los aplausos tuyos,  
suplan la ausencia del dueño.

*Mar.* Vfo es de Palacio, pues  
que aora entre las damas mias,  
escogen galanterias  
los Cavalleros, qual es  
la dama que eligis vos?

*Luc.* Marilde, señora, ha sido,  
mas soy de otro competido,  
que vencerà entre los dos,  
porq̄ es mas galan. *Ma.* Quien es?

*Luc.* Es Alexandro su nombre.

*Mar.* Alexandro? pues esse hombre  
puede competitos? *Luc.* Pues,  
por mas galan le señalo,  
y yo mismo me condeno.

*Ma.* Que tiene esse hõbre de bueno?

*Luc.* No tener nada de malo:

no es en sus galanterias

discreto sin presuncion?

galan sin afectacion,

cortefano sin porfias,

liberal sin vanidad,

pues lograr sabe esta gloria,

sin que sepa la memoria

lo que dà la voluntad?

No vfa prudencia, y quietud,

sin ser sufrido su aliento,

que ay caso en que el sufrimiento

haze infame la virtud?

No tiene en su cortesia

mezura sin gravedad,

agrado sin humildad,

llaneza con bizarría?

Todos por esto à su nombre

mil aplausos no le dãn

pues para ser buen galan,

que ha menest r mas vn hombre?

*Mar.*



*Mar.* Vuestra ciencia, y vuestra fama  
todo no le ha de vencer.

*Luc.* Vn galan no ha menester  
ser letrado de su dama.

*Ma.* De que esto digais me espanto.

*Luc.* Todo esto en el hallarás.

*Mar.* Pues yo le he tratado mas,  
y no he reparado en tanto.

*Luc.* Pues assi a todos se ofrece.

*Mar.* Pues todos en esto dan,  
sin duda èles muy galan,  
y à mi no me lo parece.

*Luc.* La passion vsa en los ojos  
de quien desdena, ò quien ama,  
ò sea galan, ò dama,  
de dos generos de antojos.

Ay antojos del desden,  
y ay antojos del amor:  
los de amor, hazen mayor  
el cuerpo de lo que ven.

Quien ama con este efeto,  
todo quanto ama en carece,  
con los desdenes parece

mucho menor el tugeto,  
Y assi el no parecer bien,  
no es falta suya en los ojos,  
por que esto va en los antojos  
con que mira tu desden.

*Mar.* Pues como auiedo tenido  
mi galanteo, ha intentado  
publicar otro cuydado?

*Luc.* Enigma tiene. *Ma.* Que ha sido?

*Luc.* Yo os reuelaré el secreto,  
con que licencia me deis,  
y os pido que le guardéis.

*Mar.* Yo Luciano, os lo prometo.

*Luc.* Pues Alexandro, señora,  
muerto de amores viudò  
de vna dama que perdiò  
al venir à Creta aora.

A à tu hermosura inclinado,  
publicò luego su intento,

con que de tu casamiento  
quedò al empenho obligado.  
Mirò a tu prima otro dia,  
la qual le diò mas cuydado,  
por que es vn viuo traslado  
de la dama que èl tenia.  
Vencido de este deseo,  
sintio auerse de clarado  
al Rey, por verse obligado  
à seguir tu galanteo.

Mas para bolverse atràs  
vsò vna industria, que alaba,  
que viendo que te cansaba,  
procurò cansarte mas.

Porque de èl cansada agora  
por ti cessasse el empeno,  
y èl pudiera hazer su dueño  
à Marilde à quien adora.

Mira si ay buenos testigos,  
si al demostrar su grandiza  
propuso que su riqueza  
era tenendos amigos?

Elocura tan desigual,  
que nadie la emprenderia,  
sino es quien quedara quierria  
libre pareciendo mal.

Y al fin de tu casamiento  
ayroso quedò excluydo,  
y de tu amor enseñado,  
està loco de contento.

*Mar.* Que dezis Luciano, què?  
que no me amò aveis contado?

*Luc.* Si èl estaua enamorado,  
ignora que mucho fue?

*Mar.* Pues como, y no le vi  
por mi gemir, y llorar?

*Luc.* Eso fue querer casar,  
para librarle de *Mar.* Casar?

*Luc.* Bien va prevenida. *ap.*

*Mar.* Casar con tanta fineza?

*Luc.* Hase enojado tu Alteza?  
*Mar.* No Luciano, Roy convida *ap.*

*Salte*



*Sale Moclin, fingiendo turbarse, dexa-  
do caer dos papeles, y levantandolos  
los escende.*

*Moc.* Vaya conmigo Sinon,  
que ella va muy bien armada:

*Mar.* Que buskais? *Mo.* Señora nada,  
yo aqui, porque la ocasion.

*Mar.* De que es vuestra turbacion?

*Mo.* De tres cosas, *Ma.* Tres, porquie

*Moc.* En la vna no estoy bien.

*Mar.* Y las dos? *Mo.* No sé que son.

*Mar.* Que papel vi esconderos?

*Moc.* Dos cartas de pago son.

*Ma.* De quie? *Mo.* De vn sante vason  
que me presta vnos dineros.

*Ma.* El que presta debe dar  
cartas de pago? *Mo.* A mi sí.

*Ma.* Porque quien te presta a tí?

*Mo.* Porque no puede cobrar.

*Ma.* Porque las recatas tantos?

*Mo.* Porque son aun donzellas.

*Mar.* Muestralas, que quiero verlas.

*Mo.* Señora, os darán espanto,  
que son trampas. *Ma.* Verlas yo,  
que puede importar aora?

*Mo.* Dios ve las trampas, señora,  
pero las Princesas no.

*Toma los papeles la Princesa, y dáseles  
à Luciano.*

*Ma.* Leedlas vos. *Lu.* Dize en ellas,  
retrato à Matilde. *Ma.* Bien,  
y es rampa vn retrato en quien?

*Mo.* Es que me retrato dellas.

*Ma.* A Matilde vais con él?  
quien la retrata? *Mo.* El Ticiano!

*Ma.* Tiene muy famosa mano.

*Mo.* Si señora, y de papel.

*Ma.* Leedle.

*Mo.* Que advertas conuiene,  
que de los ojos no retrata.

*Ma.* Pues porque no los retrata?

*Mo.* Porque à la margen los tiene.

*Lu.* Bien mi industria se preuiene. *ap.*

*Ma.* No acabais de proseguir?

*Mo.* Bien se puede ya partir,  
que todas tus faltas tiene.

*Lee Luciano.*

*Luc.* De Matilde mi intencion  
haze vn retrato sucinto,  
no erraré su perfeccion,  
porque esloy quando la pinto  
mirandome al coraçon.  
Ni la Diosa de la espuma,  
competirla al imitalle,  
en mis preceptos presumo,  
pues me dà el ayre su ralle,  
para que buelge mi pluma.

De color castaño obscuro  
su pelo es incendio bello,  
dende inmortal asegura  
al Fenix de su hermosura  
el ambar de su cabello.  
Su frente sin duda alguna  
del Cielo tomó, y parece,  
que se logró su fortuna;  
para que alumbre esta Lana  
lo que el cabello anochece.

*Ma.* Lisonja, y necia. *Lu.* A su frente  
llamar Luna es proporcion.

*Mar.* Mas tiene vn inconveniente,

*Luc.* En que?

*Ma.* En que no es perfeccion  
tener menguante, y creciente?

*Lu.* No es preciso que conuerde  
en todo. *Ma.* No ayate áuillo,  
dezid, que ella poco pierde.

*Mo.* Y a aqueste carnero verde  
se va haziendo picadillo.

*Lee Luc.* Sus cejas son con primor  
arcos llenos de despojos  
del triunfo de su rigor,  
que estos arcos hizo amor  
à la entrada de sus ojos.  
En ellos, con luz estraña,



Tos par los soles descubre,  
y es en el mar que los baña  
la negra, y larga peñaña,  
la noche que los encubre.

*Marg.* Dezid que ai se reprima:

*Luc.* Quien mira con los antojos  
de amor, crece lo que estima.

*M.* Pues no os canseis, q̄ mi prima  
no tiene tan buenos ojos.

*Luc.* El, aun mas està creyendo.

*Mar.* Proseguid, que esto es locura.

*Moc.* Ay Dios, qual se v̄ poniendo;  
ya este vestido rompiendo  
se v̄ por la picadura.

*Lee Luc.* Vna rosa à competir  
cada mexilla condena,  
mas la baxa à diuidir  
la nariz, como açuzena,  
que se v̄ empeçando à abrir,  
Su labio hermoso, sangriento,  
si ay rubio coral en el,  
dudando està el mas atento;  
mas se sabe que es clavel,  
por el olor de su aliento.  
Las perlas que encubre el labio;  
perlas son de igual compas,  
dos dellas manchò amor sabio,  
porque descubra este agravio  
el precio de las demàs.

*Mar.* La falta se ha de dezir:  
alabanças indecentes!

*Moc.* Es, que le ha dado en reñir,  
y como le muestra dientes,  
no se la puede cubrir.

*Mar.* Dexad pintura tan fria;  
dessos arcos que dezis,  
Sol, Luna, Fenix, y dia,  
se puede hazer vn pais.

*Moc.* Y serà el de picardia?

*Mar.* Y essotro papel, que es?

*Luc.* Retrato dize de Irene,  
aqueste es mas descortès.

*Mar.* Ledle. *Mo.* Es mío, y conuene  
leerle yo. *Mar.* I cedle, pues.

Toma el papel molin.

*Moc.* Va de retrato. Ire, menguado;  
tu à mi retrato? porquè?

*Moc.* Porque estoy de ti enfadado,  
y porque en tu amor quebre,  
v̄ en versos de pic quebrado.

*Lee.* Irene, si en tus cautelas,  
ni en tu amor, ni en tus papeles  
yo me muero,

tus desprecios, y majuelas,  
y danças de cascabeles, à q̄ efeto?

Mas porque no lo ordena  
tu presuncion, sepas quiero

retratarte,  
aunque soy vn majadero,  
pues me ha de costar la pena  
de mirarte.

Tu pelo, aunque es mas que pelo;  
que es terciopelo, y acaso

por postizo,  
con ser ello fondo en raso,  
à cosa de tu desvelo  
lo hazes rizo.

Tu frente; aqui tengo miedo;  
que tiene grandes baxadas,  
y su bidas,

es muy buena para enredo,  
porque toda ella es entradas,  
y salidas.

Tus orejas no ay hablar,  
porque aun no te las ha hallado  
mi desvelo,

con que no tendràs cuydado,  
de que las pueda tocar,  
ni en vn pelo.

Tus ojos; que raro caso!  
naturaleza compuso  
con gran maña,  
mas lo hizo medio al vfo,  
pues los guarneciò de falso  
sin peñaña.

Va 10  
No



No es barro tu narizita,  
ni açuzena, ni otra cosa  
que lo valga,  
mas es vna chata, chita;  
y si se precia de hermosa,  
di que salga.  
Tu boca, para vna dicha,  
es muy buena, pues no es poca,  
aunque amarga;  
y para mayor desdicha,  
tu vida es como tu boca,  
por lo larga.

Tu cuello, de atràs mirado,  
aunque no mata alevoso,  
es Bellido,  
mas Bellido vergonçoso,  
pues mirar no se ha dexado  
de encogido.

Siendo assi, todo esto allano,  
que aunque te hazes imposible,  
si se apura,  
ni es el cavallo Troyano,  
ni la Puente de Mantible  
tu hermosura.

Siendo assi, desprecia mas,  
qué si por este camino  
ay dinero,  
con tu desden, y tozino,  
y alcamonias, pondràs  
el puchero.

*Marg.* Eres muy lindo pintor.

*Iren.* ¿Esto aya estado escuchando?

*moel.* Ya van las purgas obrando.

*marg.* Y le embia tu señor?

*moel.* Si, y con esta reverencia,  
en forma de loa, señora,  
pido para darle aora,  
perdon, aplauso, y licencia.

*Luc.* Pues tierra ganando voy, *ap.*

aquí no ay que perder punto.

*mar.* Que es esto, amor tan disunto,  
refucitán mi estoy;

él tiene por mas hermosa  
à mi prima, y me cansò  
porque le dexasse yo.

*Sale Matilde.*

*mat.* En todo he sido dichosa.

*mar.* Prima, *mat.* Ya cessò el rigor  
de mi estrella en darme enojos,  
pues me visten los despojos,  
que le han sobrado à tu amor.

*mar.* Como? *mat.* Ya con tu licencia  
Alexandro, por su dama  
me escoge. *mar.* A ti?

*mat.* Assi me llama.

*mar.* Prima, Dios te dè paciencia.

*mat.* Pues yo he de ser tan cruel  
como tú ya le admiti.

*mar.* Pues aquello no iba en mi.

*mar.* Pues en quien, señora?

*marg.* En él,

que es tan cansado en su trato,  
que ofende con lo que estima:  
Luciano, ay algo en mi prima  
de lo que dize el retrato?

*Luc.* Si yo la adoro, dirè,  
que aquel era vn tibio medio,  
de su hermosura el remedio:  
obra mas que yo pensè. *ap.*

*mat.* Señora, esso serà assi,  
en mi à quien èl no agradava;  
pero à mi me enamorava,  
lo que te cansava à ti.

*mar.* Luego mi rigor condena, *ap.*

*tallo* ya tu amor, que poco sabe,  
pues aunque mas se alabe,  
aquella frente no es buena.

*mat.* Yo se lo he de agradecer.

*mar.* Que has de agradecer?

*mat.* Su amor.

*mar.* Yo no sufriera su error.

*mat.* Pues dexamele querer.

*ma.* Yo, quiero, mas me provoca *ap.*  
à envidia el verle querer.

Dezid



Dezid, que puede tener  
de clavel aquella boca?  
*Luc.* Señora, a esto no me ajusto,  
pues viendo su labio en él.  
queda vencido el clavel.

*Marg.* Andad, que teneis mal gusto;  
—aora, *Alexandro*, os ignoro,  
*Luciano*, sois discreto, y el amor  
os haze necio, y peor.

*Luc.* Vaya que todo esto es oro. *Ap.*

*Mat.* Alexandro viene allí,  
pues ya tu le has despedido,  
y à mi su amor me ha elegido,  
me daràs de hablarle aqui  
licencia. *Mar.* Pidesla en vano,  
pues puedo estorvarlo yo?

*Mat.* Y en tu presencia? *Ma.* Eso no;  
yo me ire, venid, Luciano.  
Solo por sacarle voy *Ap.*  
de aqui, y bolver à escuchar.

*Luc.* Bien alterado està el mar, *Ap.*  
*mar.* De embidia muriendo voy.

*Vanse Margarita, y Luciano.*

*Iren.* Yo con Moclin tan airada  
voy, que aun a mi me maltrato,  
pues desde que oí el retrato,  
no me puedo ver pintada.

*Vase, y sale Alexandro, y Moclin.*

*moc.* Bueno vàs, señor. *Al.* Moclin,  
aqui esta Matilde sola.

*moc.* Pues, señor, cierra con ella,  
y dila dos mil lisonjas.

*Alex.* No sè si sabrè fingir.

*moc.* Pesa tu Alma, esto ignoras?  
yo te ayudarè, señor,  
no echès à perder la historia.

*Sale al paño Margarita.*

*marg.* Ya dexo a Luciano, y vuelvo  
ofendida, y embidiosa. *mo.* Anda.

*Alex.* No a cierto à moverme.

*Llega Luciano por la parte que està  
Alexandro al paño.*

*Lu.* Alexandro. *Al.* Quiè me nombra?

*Luc.* Ved que os oye Margarita,  
ya sabeis lo que es importa.

*moc.* Que bravo passio, señor,  
tuerce la clauija aora  
hasta que salte la prima.

*Ale.* El pecho se me alborota,  
yo no he de saber dezirla  
en su presencia lisonja.

*moc.* Que es no? yo te apuntarè,  
que sè muchas de memoria:  
vè presto, mira que ya  
se están elando las sopas.

*mat.* Que tibio llega Alexandro!

*moc.* Anda. *Al.* Los passos me corta  
vn yelo, Moclin. *moc.* Que yelos  
que haze aqui vn calor q̄ ahoga.

*Al.* mi señora, ay Dios! *mo.* Prosigue  
facala de mi señora,  
que aqueſso es llamaria suegra:

*Alex.* No halla razones la boca.  
*Siempre detras Moclin.*

*moc.* Vida mia de mi Alma.

*Ale.* Turbado à tu luz hermosa,

*moc.* Vida mia, oye el apunto.

*Ale.* Llega: quien mas os adora:

*moc.* Vida mia, que te pierdes.

*Ale.* Y mas quien tus dichas logra:

*moc.* Vida mia, voto à Christo,  
què lo demàs es baxofia.

*mat.* Alexandro, estos temores,  
si el escarmiento los forma,  
en vano han sido conmigo,  
que bien puede ser en otra  
mas fino el cristal del pecho,  
sin que se a tan de roca.

Sin susto hablad, que el temor  
os haze buſto la sombra.

*mo.* Que aguardas? tra este cabe  
y pegale golpe en bola.

*Alex.* Señora, si mi esperança,  
mirando vna luz hermosa,



tuno tan poca fortuna,  
 viendo todo el Sol aora,  
 como quieres que me atreua,  
 si sus rayos me reportan?

*Moc.* Lindo, esto auia de venderse  
 en la botica por onças,  
 para remedio de ingratas.

*Mar.* En fin, yo fui luz dudosa?  
 ya esto es rabia, mas que embidia.

*Moc.* Sopla, que hierue la olla.

*Mar.* La lisonja os agradezco,  
 mas creed si esto os assombra,  
 q ay luz que alübra, y no abraza.

*Mar.* Sin passion, mirando aora ap.  
 à Alexandro, es muy gaian,  
 mas mi prima no es hermosa.

*Alex.* Pues esta luz, sin mi estoy! Ap.  
 yo me rindo à mis congojas.

*Moc.* Dale à essa luz que se muere,  
 y queda à escuras la troba.

*Ale.* Yo no puedo mas, Moclin,  
 que me arrastra la memoria.

*Moc.* Pues hombre, cierra los ojos.

*Ale.* Yo no puedo,  
 en vano Moclin, me exortas.

*Moc.* Pues hombre cierra los ojos,  
 y imagina, que es essotra.

*Ale.* Yo diuina Margarita,  
 Matilde digo, senora,  
 ò mal aya mi passion! Ap.

*Moc.* Descosíosele la boca.

*Mar.* Cielos, tanto me aborece,  
 que se mal dize, y se enoja  
 de equivocarse en mi nombre?

*Mar.* Esse es descuydo, ò memoria?

*Ale.* Pues porque me moria fuesse,  
 que agassajos, que lisonjas  
 le deuieron mis finezas,  
 aunque eran fingidas todas,  
 à la Princesa? que agrados  
 oi jamás en su boca,  
 sino desaires, desprecios?

Advertid, Matilde hermosa,  
 que aunque entrabas sois deidad,  
 sois vos la que el alma adora.

*Moc.* Pues esto puede ser menos?  
 mi amo acato, senora,  
 estaba sin juicio, para  
 comer migas, donde ay tortas?  
 Vos sois torta, la Princesa,  
 quando mucho será rosea,  
 ò pan pintado con vos;  
 ella es vana del deñosa,  
 ella piensa que es Abril,  
 y yo digo que es muy loca;  
 pero tiene mucho ramo.

*Mar.* Ya esta injuria es afrentosa,  
 salir à estorvarlo quiero,  
 mas no por ella me enoja.  
 sino de embidia que muero. Sale.

*Mar.* Matilde. Moc Pegò.

*Mar.* Señora.

*Mar.* Vente con migo al jardin.

*Mar.* Cò gusto irè, aunq me osteruas  
 el escuchar à Alexandro.

*Mar.* Ven, que para todo ay horas.

*Mo.* La mosca, y la miel van juntas.

*Al.* En quien? Mo. En las dos señoras:  
 Matilde lleva la miel,  
 y Margarita la mosca.

*Mar.* Entra, Matilde delante.

*Mat.* Ya te obedezco, senora.

*Moc.* Oigan, oigan que la guarda,  
 ya se ha metido à priora,  
 ella bolverà tomara.

Entra se Matilde.

*Mar.* A instantes à verla torna;  
 tras ella se le vè el alma.

*Moc.* Qual lleva las tripas ola.

*Mar.* Mas que no buelue à mirarm,  
 no, no buelue.

*Al.* ir à boluer. Alexandro, le deriene

*Moclin.* Moc. Tente aora;  
 ya han venido golondrinas,



señor, miralas, que hermosas,  
ya el Veranito está en casa.

Mar. Que no vuelva yo estoy loca;  
fingiré que à llamar vuelvo  
algunos criados. Ola.

A. ¿mandais? M. no vuelvo à veros.

Al. Ni yo lo pienso, señora.

Mar. Pues porque no lo pensais?

Al. Porque esta dicha no logra  
quien por su poca fortuna,

quando su amor os enoja. *confirme*  
*ama*

Moc. Pésia el alma que te hizo,  
pues aora la enamoras?

Al. Ya iba à perderme, Moclin,  
confieso mi culpa loca.

Moc. Pues dila aqui en penitencia  
dos dafaires. Ma. Que os reportas?  
proseguid lo que de amor  
ibais diziendo. Ale. Señora,  
digo que mi amor.

Moc. Tente hombre.

Ale. De vos ofendido aora  
queda aqui. Mo. Que te despenas.

Mar. Porque? Ale. Porque rigurosa  
le quitais à mi deseo,  
quando tantas dichas logra.

Moc. Para, que a quello cavallo  
sea tan duro de boca?

ma. ¿le he quitado? Al. A Matilde.

Moc. A cabemos, corre aora.

mar. A vna queixa tan grossera,  
ay esta respuesta sola. *Vaf.*

Mo. Viue Christo que has andado  
como vn Cid, descansas aora,  
di que te mueres, suspira,  
mas no donde ella te oiga.

Al. Que va enojada, Moclin.

Moc. Calla señor, que esto importa.

Al. Que ha de importar, si va airada?

Moc. Que bolvera mas ayrosa.

*Sale Luciano.*

Luc. Alexandro. Al. Que ay amigo?

Lu. Que el remedio ha obrado tanto,  
que casi bañada en llanto  
se apara aora de contigo  
Margarita, ya esto indicia  
la vitoria. moc. Es euidencia.

Luc. Resistencia moc. Resistencia,  
aunque sea à la justicia.

Alex. Como ha sido?

Luc. Ella salia,

yo al descuydo la miraua,  
y con vn lienço ocultraua  
el llanto que reprimia.

Ale. No lo puedo resistir,  
yo he de ir la à desenojar.

Lu. Que hazes? Al. Si la veo llorar,  
que he de hazer? mo. Hombre, reir.

Ale. Yo à quien adoro he de dar  
tan costosas pesadumbres?

mo. Si, señor, y por aqumores,  
porque aya bien que llorar.

Luc. Esto, Alexandro, es forçoso,  
no tienes que resistir,

situ la vieras salir,  
no sale el Sol tan hermoso,  
como ella ayrada, la rosa  
encendida en su mexilla.

Ale. Y es medio de resistilla  
pintarmela tan hermosa?

Luc. Si, porque si à esta violencia  
se devio el ir tan airada,  
por mirarla mas hermosa.  
la has de hazer mas resistencia.

Ale. Si la causa mi ofadia,  
y la ofende mi tibjeza,  
que importa que su belleza  
crezca, para no ser mia?

mo. Dexala en los zelos suelta,  
no temas que se te ecurra;  
tu no la has dado vna curra?  
pues ella darà la buelta.

Luc. Amigo, defengañarte  
de que aora enfermo estás.



yo soy Medico à quien dàs  
permision para curarte.  
Que hagas, pues, es necesario  
lo que te ordenare aqui.

*mar.* Pues vè recetando en mi,  
que yo soy el Boticario.

*Sale al paño Margarita.*

*mar.* No me dexa la passion,  
y aqui me buelue sin mi,  
mas con Luciano està aqui,  
de escuchar es ocasion.

*Luc.* Lo primero, has de ocultar  
este amor à tus antojos,  
que la has llegado à olvidar.

Si llega tu amor à estado,  
que favor tenga al gun dia,  
pagarlo con cortesia,  
mas no oirlo con agrado.  
Porque si descubre vn lexos  
del caso, aunque quiera bien,  
resucitarà el desden.

*mar.* Estos parecen consejos.

*Luc.* Ella al fin no ha de estimarte,  
sino es dexada de ti.

*mar.* Esto todo es contrami:  
si vãn los dos à la parte?

*Luc.* Que finjas te persuado,  
pues este el remedio ha sido.

*mar.* Luego su intento es fingido?  
ò lo que me ha consolado?

*Alex.* Luciano, con mi cariño  
no es posible que lo acabe.

*mar.* Que es no? èste es vn jarave,  
que puede tomarle vn niño.

*mar.* De los dos me estoy riendo,  
que era fingido el retiro?

*Luc.* Valgame el Cielos! que miro!  
la Princesa me està oyendo:  
mas por si acaso lo ha oido, *ap.*  
enmendare lo que he hablado.  
Y por consejo, te he dado,  
lo que pido por partido,

con Matilde equivocar  
puedo todo lo que oyò,  
pues la galanteo yo.  
Esto no has de dilatar,  
que fingido no querer,  
no serà en vano mi empleo,  
y lograrè mi deseo.

*mar.* Esto no puedo entender.

*Al.* Yo amigo, podrè emprendello,  
por obedecerte à ti.

*Luc.* Pues tu lo has de hazer por mi,  
ò te he de obligar à ello,  
porque ya estoy empeñado  
en que dexes este empleo.

*mar.* Que habla de mi prima creo.

*Alex.* No lo podrà mi cuydado.

*Luc.* Alexandro no ha entèdido, *ap.*  
y no le puedo hazer señas.

Pues ensin à que te empeñas?

*Ale.* Es imposible el olvido.

*Luc.* Pues mira como ha de ser,  
pues me llevo a declarar,  
que no has de galantear  
lo que yo llevo a querer.

*Al.* Que dizes? *Luc.* Que se reprima  
tu amor, pues me ofende a mi.

*mar.* Cielos, yo no lo entendi!  
que esto es hablar de mi prima.

*Luc.* Ya este arrojò el riesgo pide,  
y estoy en esto empeñado.

*mar.* Si Luciano en amorado  
solicita que la olvide?

*Ale.* Como, Luciano, así infama  
tu amistad lealtades mias?

*mar.* Por las siete chirimias,  
que te ha soplado la dama.

*Al.* Tu quieres à *Luc.* Claro està,  
que yo quiero a quien adoras,  
y siento que la enamoras  
por los celos que me dás.  
Todo lo ha de declarar, *ap.*  
si habla mas en su passion.



*Ale.* Viue el Cielo que es traicion,  
y vengança he de tomar,  
dandote, traidor, la muerte,  
por. *Luc.* Eso no es para hablado.

*mar.* Que este tan enamorado,  
que lo sienta desta suerte!

*Alex.* Pues se atreve tu baxeza.

*Luc.* Atajarle es menester,  
yo no puedo responder,  
por estar aqui su Alteza. *ap.*

*mar.* Yo responderè por vos.

Si lo que ha dicho Luciano  
no basta, os cansais en vano,  
pues lo dezimos los dos.  
Que el q̃no hagais competencia  
à su amor, es gusto mio,  
y si aqueste delvario  
proseguis sin mi licencia,  
porque tenga mas espacio  
el tormento del castigo,  
desde aqui Alexandro os digo,  
que no entreis mas en Palacio.

*Ale.* Que es esto, Cielo! sin vida  
estoy. *mar.* Que esta enamorada,  
y pues te niega la entrada,  
ya esto no tiene salid:.

*Ale.* Vuestro precepto, aunq̃ injusto,  
es para sentirle yo,  
mas para enojarme no,  
pues ha sido vuestro gusto.  
A vos con esta remplança,  
yendome obedecerè,  
y à vn traidor responderè  
a fuera con la vengança.

*mar.* Y tal por el, y por mi,  
que en el mundo la oirán,  
desde el pie del Preste Juan,  
à la frente del Sofi.

*mar.* Ois, bolved à entendello.

*Alex.* Pues dezid lo que quereis.

*mar.* Que en Palacio no me entreis.

*Ale.* Yo os doy palabra de hazello.

*mar.* Andad. *Ale.* Voy à obedeceros.

*mar.* Y para esso en vano llamas,  
que no nos saltarán damas  
adòde haviere tableros. *mar.* Ois.

*Ale.* Que mandais? *mar.* Es cuento.

*Ale.* Ay otra cosa que enmiende?

*mar.* Què este precepto se entiende,  
mientras teneis este intento.

*Ale.* No os he llegado à entender.

*mar.* Que si este amor olvidais,  
os permito que bolvais.

*Ale.* Pues no os podè obedecer.

*mar.* Tan grande es?

*Alex.* No ay mas que suba.

*mar.* Que esto sufris sin mi estoy!

pues q̃ aguardais? *Ale.* Yà me voy.

*mar.* Alen, que pinta la vba. *Vaus.*

*Luc.* De mi vâ desconfiado

Alexandro, mas mejor  
fue enmendar a quel error,  
que el susto que le ha costado.

*mar.* Luciano, pues ya por vos  
me empenè, la competencia  
no consintais à Alexandro,  
que ya seria baxeza.

Yo le estorvare en Palacio,  
vos estorvadsela fuera;  
ni en el terrero à mi prima  
le permitais la asistencia,  
ni que la vea, ni escriba;  
y aun el acordarse della,  
si pudiera prohibirle,  
permitirlo era indecencia.

*Luc.* Las acciones, gran señora,  
que emprende la passion ciega,  
tienen distinto semblante,  
miradas con mas tibieza.  
Digolo, porque aora veo,  
que ha sido mucha el razeza,  
aunque sea en favor mio,  
que prohiba vuestra Alteza,  
que entre Alexandro en Palacio,

fienda



siendo aquesta competencia  
licita en los galanteos.

*Mar.* Pues vos sufriréis que vuelva,  
y que Alexandro à mi prima  
festeje en vuestra presencia?

*Luc.* Si señora. *Mar.* Pues yo no.

*Luc.* Pues porq? *Mar.* Porq me pesa:

*Luc.* No le aborreceis, señora?

*Mar.* Si: mas no es fuerza que fienta  
que auindose declarado  
por mi, sea tan grossera  
su atencion, que de otra dama  
se publique en mi presencia?

*Luc.* Muy cerca està ya esse enojo  
de agrado. *Ma.* No es sino ofensa.

*Luc.* Quando lo fuera, señora,  
digno es de vuestra diadema  
Alexandro. *Ma.* No lo dudo,  
mas no quiero que lo sea.

*Luc.* En fin esto no es cariño?

*Mar.* No es cariño, sino quexa.

*Luc.* Yo la harè que lo con fiesse;  
el Rey viene.

*Sale el Rey con una carta.*

*Rey.* Estraña nueva!

hija, Luciano. *Luc.* Señor.

*Rey.* Esta es del Duque de Atenas,  
y en sus renglones me auisa,  
que a la batalla se apresta  
a vista ya de Tebandro,  
con vna faja sospecha.

*Un mozo.* De q? señor? *Rey.* Que Alexandro  
en vengança de la ofensa  
de no auer sido propuesto,  
murió à quebrantar las treguas  
a Tebandro. *Luc.* Estranho caso!

*Rey.* Y yo fiado en que el pudiera,  
escriuiendole el Senado,  
suspender la injusta guerra,  
en mi Corte, y en Palacio  
permitia su asistencia.

*Luc.* La oracion se me ha ofrecido

de obligar a la Princesa;

à que confiesse su amor.

Pues, señor, si te aconsejas  
de mi auiso, pues le tienes  
à la mano, que le prendas  
te aconsejo, y que su riesgo  
allegure su cabeça.

*Rey.* Esto ha de ser: tu Luciano,

èl està aora en Palacio,

antes que salga le dexa

con cien soldados de guarda

en la torre. *mar.* Vuestra Alteza,

señor, que es muy empenada

su resolucion advierta,

sin saber como ser puede,

si es injusta su sospecha.

*Rey.* Esto importa: ha de mi guarda

*Salgan los que pudieren.*

*Gu.* Que nos manda vuestra Alteza?

*Rey.* Que asistais aqui à Luciano,  
y executad lo que ordena. *Vas.*

*Luc.* Por alli passa Alexandro,  
ir à detenerle es fuerza.

*Mar.* Oid, Luciano, esperad.

*Luc.* Que mandais?

*Mar.* Que antes le advierta  
vuestra atencion à mi padre,  
que es mas daño el que se arriesga

*Luc.* Yo he obedecer, señora,

*Marg.* Ay Cielos! que ya me pesa  
del peligro de su vida.

*Sale Alexandro, y Moclin alpaños*

*Mocl.* Aqui està Luciano, llega,

desafiale, que yo

traigo estudiada vna treta,

para cortarle de vn rajo

las narices, y vna oreja.

*Alc.* Luciano, esperando esto  
à que sa'gais allà fuera,  
que os quiero hablar.

*Luc.* Alexandro

no ha entendido mi cautela,

*Apar.*

y està



y está que solo de mí.  
Yo acetara, si pudiera  
vuestro intento, sea el que fuere,  
mas ya no acetarle es fuerza.  
*Al.* Pues por qué? *Luc.* Por qué estáis preso  
*Alex.* Quien lo manda?  
*Luc.* El Rey lo ordena.  
*Al.* Ha falló amigo! *Luc.* Soldados,  
llevad su persona presa  
à la torre de Palacio.  
*Ale.* Vine el Cielo, que es cautela  
de tu traicion, falso amigo,  
y ha de vengar esta ofensa  
tu muerte: *Ma.* Ay de mí *Alex.*  
no busque tu resistencia [dro  
el peligro de tu vida.  
*Ale.* Señora, si es orden vuestra,  
para que es prender el cuerpo  
de quien tiene el Alma presa:  
*Moc.* Que llama presa? y rajada  
la tēgo yo. *Ma.* Ya esto es fuerza,  
que así lo manda mi padre.  
*Ale.* A vos sola me rindiera,  
que el ser vuestro prisionero

no es novedad en mis penas.  
*Luc.* Llévalde luego, soldados.  
*Al.* Vamos, pues, si ha de ser fuerza  
Ay ingrata Margarita,  
que mal pagas mis finezas!  
*Marg.* Ay i. feliz Alejandro,  
que à mal tiempo me das pena!  
Voy sin Alma! *Al.* Voy sin vida!  
ya es preciso que la pierda.  
*Moc.* Ya yo su peligro lloro.  
*Mar.* Ha hombre ingrato!  
*Alex.* Ha muger ciega!  
Vamos, pues, que si yo viuo,  
yo vengaré mis ofensas.  
*Mar.* Yo pagaré amor, si puedo,  
pues ya el Ama lo confiesa:  
*Luc.* Esto si; confiese amor,  
que aunque por traidor me tenga  
Alexandro, la verdad  
satisfará la sospecha.  
*Moc.* Pues la parte del ingenio  
ya la vitoria celebra,  
del Poder de la Amistad,  
aora la vengança empieza.

### IO RNADA TERCERA.

*Salen el Rey, Margarita, Irene, y Luciano.*  
*Rey.* Hija, quien previniessé lo futuro  
jamás errar pudiera sus acciones,  
yo erré por intentar lo mas leguro.  
*Marg.* Siempre contradixeron mis razones  
la prision de Alexandro. *Rey.* Caso extraño!  
no sé como evitar tan graue daño,  
no sé que pueda resolver, Luciano,  
en tal aprieto, pues Tebanbro viene,  
vencido ya el de Atenas, y el Tebano,  
y à vista de mí Corte el campo tiene.  
*Luc.* Señor, no llama el daño comético  
la desesperacion, sino la enmienda;  
ya que impensadamente ha sucedido,  
a los remedios en discurso atiende:



Si aquella injuria le mouio à Teband ro,  
vencela en agallajos de Alexandro,  
ò te conviene, ò no para ser dueño  
de Margarita? Rey. Pues dudar se puede,  
que es lo mas conveniente en este empeno?

Luc. Pues señor à gran mal, gran bien sucede,  
obligarle, y porque esto no se ataje,  
lo que es prision, se buelua en hospedaje;  
ofrecele a tu hija por esposa.

Rey. Esto ha de ser Luciano que no ignoro,  
que no ay otro remedio, pero es cosa  
el lograrlo no digna en mi decero;  
pero pues es forçoso atropellarlo,  
el empeno que estoy puede honestarlo.  
Tu, hija, lo has de hazer, y trocar luego,  
tomando el buen consejo de Luciano,  
la prision à hospedaje, mas el ruego,  
de modo que el decoro no se vltaje,  
aunque no fuera accion muy desmedida;  
que ofrecieras tu mano por mi vida.  
Yo salgo al campo, pues; pero te aduerto,  
que siempre su persona este guardada,  
aunque no este en prision; porque si acierto,  
a resistir a su furor la entrada,  
no solo he de negarle tu belleza,  
pero pondré a mis plantas su cabeça. *Vas.*

Mar. Cielos, ya auia logrado mi ventura,  
quanto pedir pudiera mi deseo,  
mas si a Alexandro adora la fierriçura  
de mi prima, sera vano mi empleo;  
Luciano; que os parece que yo intente?

Luc. Vos no podeis errar, siendo obediente.

Mar. Pues si Alexandro ya a mi prima adora,  
quereis que yo a yn delaire me aventure?

Luc. Si es cierto que el es quiso, gran señora,  
de aquel amor es fuerça que algo dure,  
de mas, de que a buscar ha de ir primero  
quien quiere; Ma. Quien es dize q yo quiero?

Luc. Yo no digo que le amais, ni os contradigo  
(pues lo ha de confesar, aunque le pese) Ap.  
mas que querais la conueniencia, digo.

Mar. Esta quiero, pues por que interese.

mi



De Don Agustín Moreto.

mi padre su talle, y su Corona,  
solleito obligada a su persona.

*Luc.* Pues si esto quereis del, fuerça es hablalle,  
agallajalle, y aun satisfacelle.

*Mar.* Todo esto harè Luciano, id à llamalle.

*Luc.* Luego de la prision voy a traelle.

*Mar.* Mas callad lo que passa. *Luc.* Si señora.

En sus desprecios lo ha de ver aora,  
que no solo ha de hallarla en amorada  
Alexandro por mi, sino rendida,  
pues quanto mas se viere despreciada,  
ha de estar de su amor mas encendida;  
à avisarle de todo voy primero.

*Mar.* Entre temor, y zelos desespero;  
Luciano, viene ya? *Luc.* Si aun no he salido  
de aqui, como quereis que aya venido?

*Mar.* Pensè que ya venias de buscalle.

*Luc.* Y niega que es amar? voy a llamalle. *Vase.*

*Mar.* Que es esto amor? ò yo no he aborrecido,  
ò no quiero; y si quiero, antes queria,  
pues si al tenerle yo no te sentia,  
donde en mi pecho estauas escondido?  
En tu mano no estana el bien que aprecias,  
pues porque le dexaste y si lo ignoras,  
de que se queixan tus mudanças necias:  
mas eres niño, y como niño lloras,  
que si vna cosa tienes, la desprecias,  
y si la ves en otra mano, lloras.

Viene ya Alexandro, Irene?

*Ire.* Tan presto? *Mar.* No tarda ya?

*Ire.* Mucho cuydado te dà;  
mas si en tu intento no viene,  
que importa que venga aqui?

*Ma.* Lo sabes? *Ire.* Lo he sospechado  
del picaro del triado,  
que haze desprecio de mi,  
Y pierdo mi entendimiento;  
vengança roma vn bufon;  
pues para que vn picaron  
ha de tener sentimientos?

*Mar.* No es hombre?

*Ire.* No a estos estremos,

todos aunque humildes son;  
de vna misma formacion.

todos de barro ferèmos.

Mas los nobles sin cautelas;

son de Barro Portuguès,

y el de los picaros es

barro de las Couachuelas.

*Salen Alexandro, Luciano, y Meclín.*

*Luc.* Entra con esta atencion.

*Ale.* Tu amigo, mi vida has sido,

de lo que tuue creído,

te pido humilde perdon.

*Luc.* A este ella misma te exorta.

*Ale.* Mil vezes tus plantas beso.

D 2

*Luc.*



**Luc.** No te detengas en esto,  
fino advierte lo que importa,  
que esta con mucha passion.

**Moc.** Ponte muy graue, y derecho,  
atraviesate en el pecho  
todo vn juez de comission. (do)

**L.** ya está aqui Alexandro. Al ha entra  
como no llega. **Luc** No se.

**Moc.** Ni se llegará. **Mar.** Porquès

**Moc.** Es cauall de escarmetado. (gaís)

**Al.** amor mi dicha celebre. **M.** no lle

**Ale.** Los pies me dad. **Mar.** Alcad.

**Moc.** Que es esto? a vn alcad  
se llega como al pefebre?

**Mar.** Alexandro, con razon.

podeis estar ofendido

de la prision mal pensada,

mas por lograr el alivio

de ser yo vuestra abogada,

pues a mi padre he pedido.

vuestra libertad, podeis

tener por dicha el peligro;

ya estais libre, y por mi ruego.

**Alex.** Mucho, señora, lo estimo.

**Moc.** No estimes nada, señor,

que va el intento perdido,

sequedad, y grauedad;

quien traer pudiera, Dios mio,

aqui vn Colegial mayor,

que le enseñara el estilo.

**Mar.** Mas de vos tengo vna quexa,

y os llamo para advertiros,

que valeis mas por vos.

de lo que aveis presumido.

**Moc.** Concierto quiere, pues trata

de lo que valeis. **Ale.** Si he sido

causa yo de vuestro enojo,

será yerro, no delito.

**Mar.** Pues es delito, y es yerro.

**Moc.** No es sino enojo; no rá lindo.

**Mar.** Porque aver vos conitado

en estado tan tranquilo

las guerras que haze a mi Reino

oy Tebandro vuestro amigo,

por no auer sido propuesto

a mi eleccion, siendo indigno,

es yerro, y delito grave,

porque, o vos aveis querido

vencerme desconfiado,

o mostráros vengativo?

Si vengativo, Alexandro,

aveis errado el camino,

no vengan iras de Marte,

desden es de amor, que es niño.

Yo sapongo la victoria,

mas quando me ayais rendido,

quedateis mas poderoso,

no mas galán, ni mas digno.

El desayre del desden

a la persona se os hizo,

tomad vngança que os haga

mas galán, no mas mal visto.

Vuestra gala, vuestro talle,

necesitan de otro arbitrio

para rendir voluntades:

sin duda no os aveis visto.

Y si mal os pareceis,

auerme mal parecido,

den mi no es delito o vos

hazeis primero el delito.

Como puede despreciar

del agravio recibido,

si vos mismo no alcançais

lo que perdeis por vos mismo?

Vuestro brio despreciado

es el que ha de conseguirlo,

que si el por si no lo alcança,

siempre el se queda ofendido.

No el dezir que no me agrada,

os acobarde, que no visto

muchas vezes algun dia

le encuentra acaso el cariño.

Porfiad, pues, Alexandro,

no malogreis el principio,

que



que à vezes la obligacion  
puede mas que el alvedrio.  
Ya estais libre, ya podeis  
proseguir vuestros cariños,  
que en daros esta licencia,  
harto, Alexandro os he dicho.

*Mo.* Que dura empecò, y que blada  
ha acabado el exorcismo!  
tiello, que tiello, señor,  
haz que no te se dà vn higo,  
las veràs como vna breba.

*Ale.* Señora, suspenso he oido  
vuestras discretas razones,  
mas sobre incierto principio,  
porque ni yo de Tebandro,  
armas, ni intento he menido,  
ni quando yo de mi Patria  
fomentara los motivos,  
si lo puedo hazer, lo hiziera  
por vengar vuestros desvíos,  
porque en mi para vengarlos,  
era menester sentirlos.

Por dos causas no los siento:  
La primera, auer oido,  
que os hago gusto en dexaros:  
pues si se que en esto os siruo,  
como pudiera, señora,  
quando os enviara muy fino,  
de lo que es contento vuestro  
nacer sentimiento mio.

La segunda es, que Matilde  
es el norte que yo sigo,  
la luz con que vèp mis ojos,  
la estrella por quien me rijo.  
Pues quando yo, gran señora,  
ni à vuestra hermosura aspito,  
ni vuestros desprecios siento,  
como pueden ser motivos,  
ni el desden, ni la vengança  
del empeño que auéis dicho.  
La misma razon lo allana,  
es vos siempre hallè desvíos,

desayres, desabrimientos,  
en ella siempre cariños,  
gustos, agradecimientos,  
aquello en vos es precito,  
por ser fuerza de mi estrella:  
pues si este riesgo en vos miro,  
persuadios, gran señora,  
que no intento conseguiros.  
Porque no puede crecerle  
de quien no esté sin sentido,  
que se empeñasse en vn riesgo,  
por pretender vn peligro.  
Esta verdad suponiendo,  
ved en que puedo serviros,  
que quando mi libertad  
no me lograra otro ~~otro~~ *alivio*  
mas que el de ver à Matilde,  
en cuya ausencia no vino,  
Es de uida, a que no pudiera  
medir paga el amor mio,  
porque es tambien sin medida  
lo que su belleza estimo.

*Mo.* O que bien! pesa à mi abuelo,  
no habló mejor Titolibio,  
y acabò en braua aceituna,  
que ~~este~~ tiene tan lindo!

*Mar.* Alexandro, de esta suerte,  
quando os mostrauais tan fino  
en mi asistencia, à mi prima  
acordais? *Ale.* Pues de que indicio  
lo presumes? *Mar.* No presumo,  
mas preguntó. *Al.* Pues yo os pido  
licencia para no daros  
respuesta, porque si digo,  
que fino es decoro vuestro,  
y fino ando poco fino,  
y entre dos riesgos, señora,  
de dos decoros precisos,  
ni quiero faltar al vuestro,  
ni he de desayrar el mio.

*Mar.* Valgame aqui mi grandeza  
para no hazer vn delito,

que



que está rebentando el pecho!  
 Alex. Licencia, señora, os pido  
 para ir. Mar. Donde queréis  
 ir? Mar. A Matildar vn poquito,  
 que ha que con esta prision  
 no matildamos vn siglo.

Al. Donde puedo ir, señora,  
 sino al centro donde viuo?  
 Mar. Ea, andad q̄ estais muy necio,  
 grosero, è inadvertido,  
 y atreuido en mi presencia,  
 si del todo he de dezirlo;  
 idos, pues.

Al. Guárdeos el Cielo. *Vanse los dos.*

Mar. Que presto que ha obedecido!

Mar. *Ello es, pesa mi alma*  
 pierda por ti los sentidos,  
 que así se enseña a vna ingrata  
 a saber quantas son cinco.

Mar. Dexadme sola, Luciano;  
 que mal mi enojo reprimo!

Luc. Y a obedezco a V. Alteza,  
 esto si, sienta su ardor,  
 que hasta que confiese amor, *Vase*  
 no ha de saber su fineza.

Mar. Tu rabiendo. *Segun se advierte*  
 Margarita vn poquitito  
 se ha calzado el zapatito  
 que dizque pierde la muerte.

Mar. Ahora que mis enojos *Vase*  
 no están para ser sufridos,  
 del decoro reprimidos,  
 hagan su officio los ojos.  
 Llore el Alma, que se obliga  
 a sentir tanto rigor,  
 pues mi ingratitud amor  
 tan justamente castiga:  
 Mas que es esto? yo humillada?  
 yo llorosa? yo afligida?  
 yo vltrejada? yo rendida?  
 mas que he de hazer despreciada?  
 Ha mugeres despreciando,

que mal los triunfos se adquiere,  
 pues quando los hōbres quieren  
 vamos tras ellos llorando.

En que se puede fiar  
 la que mas presume ser,  
 si quando quiere vencer,  
 se ha de valer dellorar?

*Sale Mat. Prima, de q̄ ayais dispuesto*  
 la libertad merecida  
 de Alexandro, agradecida  
 te vengo a dar: mas que es esto?  
 tu llorosa? que dolor  
 tu entereza venceria?

Marg. Ay Matilde! ay prima mia!  
 que este es tormento de amor.  
 Y pues me han de condenar,  
 aunque adegue mi decoro,  
 para escusar lo que lloro,  
 lo mejor es confessar.  
 Yo, que de Alexandro amada,  
 con fineza asistida,  
 le aborreci de querida,  
 le quiero de despreciada.

Presto te he dicho mi agravio,  
 mas si es contra mi entereza,  
 no quiero, siendo baxeza,  
 que se detenga en el labio.  
 No siento el ver que yo ame,  
 donde tantas han querido,  
 sino el auerme rendido,  
 a vna passion tan infame.  
 De estilo tan torpe, y necio;  
 que a su vil naturaleza,  
 no la obliga vna fineza,  
 y se arrastra de vn desprecio.  
 Pues de que villana ha sido,  
 es argumento forçoso,  
 que se humilla al victorioso,  
 y dà el golpe en el rendido.  
 No hallo, prima, la razon,  
 ni jamas hallarla esperes,  
 en que fundan las mugeres



esta necia condicion?

Al que quiere despre ciamos;

al que nos dexa, querèmos,

nuestro bien ab rrecèmos,

nuestra misma ofensa amamos.

No están mas finos mejor

los q almar de amor se entregan?

que se quitan los que ruegan,

que nos parecen peor?

Esto lloro, pero no

admires el que te cuente

su pesar tan claramente

vna muger como yo.

Que si el mal se ha de dezir,

à quien le pueda aluiar,

de llegarle a contar,

algo puedes inferir.

Yo Matilde; pero aquí

me permite enternecer,

pues lleigo à auer menester

valerme, prima, de ti.

Ya tu puedes inferir

en que puedes aluiarme,

sè quien eres en quitarme

la venguença del pedir.

Yo esloy à este amor rendida,

de Alexandro despreciada,

de su desprecio injuriada,

y detenerle ofendida.

Tu fauoreciosa estás,

yo llorolo que perdi,

èl me desprecia por ti,

piensate tu lo demás.

Mat. Detente, que aunq en su buelo

llenò tus queexas el ayre,

pues has passado el desayre,

no te has de ir sin el consuelo.

Yo de tu desden movida

me vi à Alexandro inclinada,

mira si amè no obligada,

quanto amarè agradecida;

Yo en fin quiero esta razon.

te propone mi lealrad,

no por la dificultad,

sino por tu estimacion.

Porque quando yo à tu amor

no debiera esta fineza,

lo hiziera por la llaneza

de dezirme tu dolor.

Y si Alexandro me hiziera

el blason de las mugeres,

sabiendo que tu le quieres,

de su pecho no admitiera.

Mar. Calla esse effeto fiel.

Mat. Porque tu voz me detiene?

Mar. Porque allí Alexandro viene,

y esso es mejor para él.

Al. Ya el rigor no es de provecho,

si ella me quiere. Mor. S. ñor,

mira que ha de hazer tu amor,

si la declaras tu pecho.

Tièlo, si ñor, si ellos modos

la hazen venir a partido;

señores, ayuda pido,

porque esta es causa de todos.

No la digas que la quieres,

hasta que estè como vn loco;

sepán los hombres del modo

que se arrastran las mugeres.

Y si ay alguno que quiera,

que tal al Cielo no pido,

en queriendo ser querido,

tratalis de esta manera.

Del mar mudable èl ser tiene,

y en las ondas lo verán,

corren traxelos que se ván,

y huyen de los que se vienen.

Al. De ser ruin dà testimonio

quién habla mal dellas. M. Quedo

la agradecida, concedo;

pero la ingrata, vn demonio.

Al. No he hecho ya desprecios har-

hasta llegar à enojalla?

q he de hazer mas? M. Arrastralla



Al. Y despues 17. Hazella quantos:

Señor, Marilde, abre el labio,  
aquí para su alabanza.

Ale. Bien dizes, sea la vengança  
tanta como fue el agrauio.  
Marilde, hermosa, y divina,  
tras mi prision os he hallado,  
como el Sol tras el nublado.

Mac. Que entrada tan peregrinal

Ale. Que mal à fingir me aplico!

Mac. Bien por lo divina vas.

Alex. No sé de divina mas.

Mac. Pues dila algun villancico.

Ale. Aunque es tan hermoso el ceño  
no os le merece mi feè.

Mat. Yano es para mi. Al. Porque?

Mat. Por que tie e mayor dueño,

Alexandro, si esse amor

fue de mi pecho admitido,

fue vienduos aborrecido,

mas querido, no es fauor.

Porque si a vuestra persona,

queriendola yo, empeñara

otro empeño os malograra,

que os promete vna Corona:

Y si os lo ha de conseguir

el dexarme de querer,

por poderlo agradecer,

no os le quiero yo admitir.

Porq̃ aũq en vuestro amor gano,

por el perdemos los dos,

pues dexo de ser por vos,

agradecida à Luciano.

Pues sé que mal satisfecho,

mis finezas solicita,

y ofendiendo à Margarita,

hago yo ingrato à mi pecho.

Yo sé que es correspondido

vuestro amor ya con vitoria,

buolva, pues, à la memoria

la que vive en vuestro olvido.

Esto està bien à los dos,

y aunque yo os sienta perder,

esta fineza he de hacer

por mi, por ella, y por vos.

Por ella porque ya infieto,

que vuestros delgredios allora,

da vos, porque en ella aora

vna Corona os adquirier,

da mi, porque si este intento

le estorva el tenerme amor

malograros este honor,

no fuera agradecimiento.

Y así os pido, que amoroso

bolvais à vuestras pasiones;

tanto por estas razones,

como porque ya es forçoso.

Pues si à lo que os està bien,

no vais, Alexandro, luego

à quien no obliga mi ruego,

obligarà mi desden. Vaf.

Al. Que te parece? Mō. Hazte grave

la mina ardió, por quien soy.

Al. Que dizes, Moclin? Mō. que estoy

mas meloso que vn jarane.

Ale. Quando yo intento rendilla,

no es esta, mala señal.

Mac. Que dizes; ya su pañal

puede ser toldo en la Villa.

Ale. Mas que instrumentos sonaron?

Mac. en la galeria suena,

que de musica està llena,

y hasta tu quarto llegaron.

Ale. Esperemos à que dante;

Mac. en musiquitas se emplean?

Señor, que te galantean,

pide dulces al instante.

Componete haràs hazienda:

buenas van las Margaritas;

mas, señor, no me la admitas;

sin darte à faco vna tienda:

dè, ò vayase noramala.

Ale. Que dizes loco?

Mac. Si hermano,

que



que no has de darla vna mano,  
fino te la ca vna gala.

*Salen Mariana al paño.*

*Mar.* Por aquesta galeria,  
con color de diuertirme,  
salgo a ver si pude oirme  
Alexandro, y mi porfia  
es contra mi, que mi error  
le despreciasse, que harè  
mi padre a riesgo se ve,  
y el remedio es el amor  
de Alexandro, ya olvidado,  
pues que lo ajuste no ignoro,  
mas no es su riesgo el que lloro,  
fino el que me aya dexado.

*Det. Mus.* En tanto q el amor dura,  
toda locura es fineza,  
luego que el olvido empieza,  
toda fineza es locura.

*Al.* Bien cantado,  
y buen compas.

*Moc.* Bendito el que le criò:  
quien trae la musica: *Mar.* Yo?

*Moc.* Dezid, que no canten mas.

*Mar.* Pues porque?

*Moc.* No me prouoco  
de musiquitas.

*Mar.* No es buena?

*Moc.* Pero es mejor vna cena.

*Mar.* Y Alexandro?

*Moc.* Ni el tampoco.

*Mar.* Segun esto os cansa el verme?  
Alexandro tal tibieza?  
que se hizo tanta fineza?  
tanto alabarme, y quererme?

*Al.* Con contento la escucho! *Ap.*

*Moc.* Finezas: esta apurado,  
ni aun afecto le ha quedado.

*Mar.* Pues porque?

*Moc.* Gastaua mucho.

*Al.* Que ocasion se me ha ofrecido  
de vengarme! os escuchauan

los que la letra cantauan

*Mar.* Porque?

*Al.* Porque han respondido  
à la pregunta con ella.

*Mar.* No la lleguè a reparar.

*Al.* Pues bolvedsela a escuchar,  
y os responderè por ella.

*Bueluen a cantar lo mismo.*

*Al.* En tanto que el amor dura,  
fino estaua, y amoroso,  
señora, en vuestra asistencia;  
tratòme amor riguroso,  
pues faltò correspondencia  
en vn pecho generoso.

Dura, y ingrata, tambien  
amaua vuestra hermosura;  
y era amor, ò su desden,  
que todo pare ce bien,  
en tanto que el amor dura.  
Teniame vuestro olvido,  
con tantos desprecios loco;  
quien con ellos cuerdo ha sido;  
quando ha menester tampoco  
para perderse vn sentido?  
Las locuras que este ardor  
hazia en vuestra tibieza, *corrolo olvidado*  
juzgaua yo por fauor,  
que al juicio de vn firme amor:  
toda locura es fineza.

Mas ya señora, al olvido  
con tanto estremo he llegado,  
que aquel amor encendido  
juzgo, que me se ha pagado,  
mas tambien aborrecido,  
porque en cesando el ardor,  
no es solo olvido y tibieza,  
que como esta sin calor,  
se trueca en odio el amor  
luego que el olvido empieza:  
Efeto es del sentimiento;  
porque viendole estinguido  
aquel ardor tan violento,



no se contenta el oluido  
sin ser aborrecimiento.  
Truecase la voluntad,  
pierde el viso la hermosura,  
y reynando la verdad,  
toda fineza es locura.

Moc. Que glosa tan misteriosa,  
para el derecho de amor?  
no pudiera Parlador  
auer hecho mejor glosa.

HH M. Que esto escuche, y q̄ no pueda  
dar mi dolor à los labios! Ape.  
O mal aya mi decoro,  
por quien me reprimo tanto!  
que leyes de honor son estas?  
porque sino ha derogado  
la ley que obliga à sentirlo,  
da ley que obliga à callarlo?  
mas que es esto?

Tocan clarines, y sale Matilde.

M. Margarita,  
la Ciudad ha alborotado,  
del exercito la vista,  
que ya del triunfo marchando,  
azia sus muros se acerca,  
y aunque auiso no ha llegado,  
en el comun alboroto,  
que con general aplauso,  
al viento en ecos repite,  
con que vienen los soldados,  
juzgan todos que el Rey viene  
vencedor ya de Tebandro.

Mar. Cielos! inefable ventura. Ape.  
la fortuna me ha logrado  
la ocasion de ver si puedo  
arrastrar asi à Alexandro;  
y aunque à su desden me muerdo,  
he de fingir lo contrario.

Al. El parabien gran señora,  
os doy de triunfo tan alto.

Moc. Lleue el diablo quien tal diere.

Mar. Muy bien podeis, Alexandro,

pero entended de camino;  
que aueros agasijado  
no ha sido, no aborreceros,  
sino el ver à riesgo tanto,  
juntamente con el Reyno,  
la vida de vn padre anciano.

Para escusar su peligro  
solicite vuestro agrado,  
mas no auiendo os menester,  
para estoruar esse daño,  
quien amoroso no os quiso,  
no os ha de querer ingrato. Vase.

Al. Oid, esperad, señora:  
ay de mi todo lo he errado,  
Moclin, yo quedo sin alma.  
Moc. Señor, que me lleue el diablo  
donde Dios fuere seruido,  
por sino a cierto en jurarlo,  
si ella por ti no se muere,  
y sino v̄arebentando,  
que esto ha sido contramina.

Al. Como es posible?

Sale Luciano.

Luc. Alexandro.

Al. Amigo yo estoy muriendo,

Luc. Pues de que quando biçarr  
entra en la Ciudad triunfante,  
vencedor del Rey, Tebandro,  
à quien trae por prisionero;  
y el Rey renaido ha mandado,  
que no le cierran las puertas,  
en tu clemencia fiado,  
que dandote à Margarita,  
tengan remedio sus daños?

Al. Que dizes amigo mio?  
dame en albricias los brazos.

Moc. Iesvs, y que brauo cuento,  
grasa se le ha buuelto el caldo.

Al. Como estará Margarita?

Moc. Eſto veslo aqui pintado,  
como quien come vn conejo,  
y sabe despues que es gato.

Al.



*Ale.* Salgamosle a recibir;  
vente conmigo, Luciano.

*Luc.* Pues para que intentas esto,  
si ya en la Ciudad ha entrado,  
y la voz de las trompetas,  
y los clarines, al passo  
nos salen a dar indicio  
de que llegan a Palacio.

*Moc.* Señor, pues está en tu mano  
la Corona, no te cases,  
y dexala suspirando.

*Alex.* Si es cierto que me aborrece,  
yo sabré vengar mi agravio.

*Luc.* Ya entran en Palacio todos.

*Dent.* Viva el Capitán Tebandro.

*Salen Tebandro, y algunos Soldados; y una con-  
tres Coronas en una fuente, y el Rey prisionero.*

*Teb.* Solo Alexandro viva, y esta gloria,  
por suya la aclamación mi victoria.

*Ale.* Dame los brazos, valeroso amigo,  
y en ellos el aplauso que consigo,

*Rey.* Fortuna, que me ultrajes deste modo!

*Mar.* Qué es esto Cielos? yo lo he errado todo,  
pues en mi amor fingi aquella mudança,  
para que él haga justa su vengança.

*Teb.* Noble Alexandro, amigo generoso,  
si prometió mi brazo valeroso,

ofrecer a tus plantas las Coronas  
de este Estado, y de todas las personas,  
que en tu amor competían, tu deseo  
yate ha cumplido todo este trofeo.

Las Coronas que ves son las rendidas  
de Tebas, y de Atenas, cuyas vidas  
libró cobarde fuga; y la tercera,  
es la de Greca, cuyo Rey rendido  
tienes en tu poder, ya yo he cumplido  
lo que te prometí; mira tu aora

de tu amor, ó tu olvido a quien prefieres,  
que tu puedes hazer lo que quisieres,  
porque solo mi fe el blason desca,  
de que el Poder de la Amistad se vea.

*Rey.* Alexandro, si al yerro cometido,  
de no aver sido vos el escogido,  
como vuestro poder lo merecia,  
doy por disculpa la ignorancia mia.  
No paffe ya, pues el valor lo alcança,  
de mi arrepentimiento la vengança,  
que si yo en ella ya poder tuviera,

con



con Margarita mi Corona es diosa.

*Alex.* Ya que tengo en mi manoda Corona;  
pues à vuestros desprecios no perdona,  
y a agravio tan injulto no ay olvido,  
ha de ser de quien la aya merecido:  
à quien dãn la Corona tus intentos?

*Moc.* Desfela à vn Frayle, y quítese de cuentos:

*Marg.* A lexandro, antes que llegue  
tu resolucion à mas,  
pues ya es tuya la Corona;  
por mi destino fatal,  
lo que callò mi decoro,  
es forçoso confessar.  
Yo engañada de querida,  
no prelua jamas,  
que te aderaua mi pecho;  
pero viendome olvidar,  
reconoci aquella llama,  
que era en mi pecho vn bolcan  
cubierto de aquella nieue.  
Y porque veas que es verdad,  
dà a quien quieras la Corona,  
porque no puedas pensar,  
que me obliga essa ambicion,  
que si en tu pecho le dàs  
lugar al afecto mio,  
fin ella, y con voluntad,  
la corona de tu amor  
es la que yo estimo mas:

*Moc.* Confessò todo el deliro,  
no ay sino mandarla ahorcar.

*Ale.* Solo esso oir he querido,

para llegar me a vengar  
de vuestro injusto desprecios  
Y porque sepan que ay  
quien supo vengar desdenes,  
con su propia voluntad,  
la vengança es de aver hecho;  
que me busqueis, y querais.  
Y la Corona, señora,  
porque yo tomo no mas  
la vengança sin castigo,  
a vuestras plantas està.  
Y porque el fin mejor sea;  
Luciano la mano dà  
à Matilde, que te estima,  
y tu mi hermosa deidad  
llega a mis braços dichosos;  
dulce fin en tanto mal.

*Moc.* Y Irene llegue à los mios;  
que con aquesto se haràn  
à vn tiempo tres casamientos.  
Y si os acerto a agradar  
essa pluma, sin dichoso  
con vuestro aplauso tendrà  
la vengança sin castigo,  
y el Poder de la Amistad.

F I N.



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200073255

Ayuntamiento de Madrid